

HARTAS veces se ha dicho que renovar no es destruir. Renovarse es volver a la vida, renacer con pujanza y esplendor. Toda renovación lleva en sí el germen de una vida nueva, de la vida que quiere revivir para no perecer. Y es que la renovación va contra lo anquilosado, oponiéndose a lo que está moribundo. Como el bosque poblado de retoños brota con más fuerza, así debemos renovar nuestras ideas para que ejerzan más influencia en el progreso ascendente de la humanidad. Renovar es hacer una cosa de nuevo, transportado para administrar la vida de la sociedad, puede considerarse depositario de la verdad permanente y eterna. No hay nada eterno, no hay nada permanente; todo lo que tiene vida, vitalidad, energía, se modifica para no perecer.

Cierto es que renovar no supone arrasar. El que destruye no modifica nada. Lo arrasa todo. Y ha llegado la hora de proclamar que no hay mayor enemigo de la transformación social, que el destructor de izquierda o de derecha, que, incapaz de renovar la presente estructura de la sociedad, se dedica a destruir cuanto encuentra a su paso sin crear una renovación justa y confortable para todos.

Somos adversarios declarados de las verdades santificadas, porque sólo sirven para hacer vivir a los santones de las ideas todas. Quienes ponen veto a la renovación de las ideas, a la transformación de la vida, trabajan contra la evolución, son seres estancados. Ni lo nuestro, ni lo de los demás, es perdurable. Una obra, por perfecta que sea, admite superación. Toda idea sana está expuesta a sufrir cambios profundos. La vida es una tendencia constante a ampliar y modificar lo conocido, porque queremos descubrir lo mucho que nos falta por conocer.

El sindicalismo libertario no es una idea cerrada al examen individual y colectivo. No hay conceptos eternos ni tácticas permanentes. Si nuestras ideas no fueran capaces de resistir la prueba del contraste con la realidad, si nuestros métodos se declarasen opuestos al estudio de la inteligencia humana, seríamos una organización condenada a perecer. Seamos los alentadores de las buenas reformas, de las transformaciones positivas, de los cambios que ofrezcan soluciones a los problemas humanos.

La sociedad presente necesita una transformación completa de abajo arriba. La centralización de la economía y de la política va creando Estados totalitarios por todas partes. No se quiere aprender nada de las lecciones de la historia. Se quiere lanzar la prueba del triunfo fácil y pronto, los hombres libres han perdido infinidad de ocasiones ventajosas para afirmar sus ideales de emancipación evolutiva. Las oportunidades desaprovechadas por el movimiento obrero no se presentan todos los días. Y los que desfilaban en su propia riqueza, alimentándose en el arsenal del enemigo político, pagan sus torpezas con creces.

Hemos perdido muchas ocasiones privilegiadas por confiar demasiado en las soluciones totales. «El todo o nada», puede ser la expresión más acertada lanzada por un crápula sin responsabilidad social. Nosotros debemos hacerlo todo. Nosotras debemos hacerlo todo. Al progreso constante e ininterumpido. Lo que hemos malogrado hasta el presente sólo podremos alcanzarlo si sabemos conjugar nuestras fuerzas en el combate cotidiano por la emancipación y la justicia social.

Debemos reaccionar frente a las deformaciones dogmáticas. Una organización evolutiva no se determina por la cantidad de partidarios que tiene, ya sean afiliados, militantes o simpatizantes. No es el número de trabajado-

res que controlamos ayer y hoy lo que cuenta solamente, sino los objetivos que animan a un movimiento de masas laboriosas, intelectuales y constructivas. Interesa que en todo momento sepamos mantenernos jóvenes de espíritu, poniendo en circulación nuestras ideas. El movimiento más numeroso está expuesto a fracasar, cuando sus hombres representativos se pierden en el farrago de las abstracciones no sabiendo interpretar la realidad y las necesidades del momento presente.

No es posible cuadrar el porvenir en una concepción cerrada a todo examen científico, social y humano, ni es viable imponer determinadas concepciones abstractas que niegan la multifacetedad de la vida. La colectividad que se nutre siempre con pensamientos viejos, jamás alcanzará una verdadera transformación.

Lo que queremos hacer hoy debe tender a superar lo que realizamos en el pasado. El plan de trabajo que preparamos para el mañana ha de estar inspirado en

la ambición de superar lo que hacemos en la actualidad. Vivir es renovar la vida, transformar la sociedad, cambiar lo malo por lo mejor. Toda tentativa de renovación táctica y doctrinal conduce al triunfo. Si no queremos incurrir en las contradicciones de nuestros enemigos y adversarios, hemos de combatir en nosotros mismos el error de cerrar las puertas a todo examen experimental. Ante nosotros se presenta un dilema insoslayable: renovarse o perecer. Pero cabe tener en cuenta que no sólo debemos cambiar las palabras, sino los hechos. Y los hombres están dando a gritos libertad para pensar y vivir libremente. El que no conciba la doctrina de la C.N.T. y del sindicalismo libertario como un principio de evolución y de renovación permanente, no solamente desconoce lo que es nuestro movimiento, sino que dificulta su progreso y atenta contra su desarrollo creador tendente a transformar todo lo estatuado en una sociedad nueva con ideas nuevas y hombres nuevos.

## CRONICA DEL INTERIOR EL DRAMA CONTINUA

A cuantos hombres de corazón vengán a España con deseos de informarse de la cruda realidad de lágrimas, dolor y sangre que marca la impronta del franquismo, les brindamos vías de información para que conozcan el verdadero carácter de esta acción de furiosa intolerancia, que no se detiene ni ante la eliminación física del hombre que osa formular la discrepancia. La intolerancia en el «telón de acero» franquista ha convertido en herética imponderable el pensamiento no oficial. Abrimos, pues, las puertas de la clandestinidad a cuantos con lógicos deseos de ver la realidad deseen adquirir un cúmulo de valiosas experiencias. Porque no podemos conocer el verdadero carácter de la política franquista asistiendo a deslumbradoras escenas palatinas donde juegan el oropel, la vistosidad de la Guardia de Corps o el halago de la diplomacia; ni asistiendo a jiras nacionales preestablecidas con banquetes aquí, allá y acullá, bajo la protección dispendiosa de las Cámaras de Comercio, que juegan a los posibles dividendos de la especulación. Este es un juego harbin peligroso. Es preciso descender de ese pedestal levantado por la propaganda cuantiosa de la tiranía y donde las mallas de los intereses, falsamente presentados, han desperdiciado la ambición y la vanidad de un escaso número de personas. Se impone bajar a la entraña del pueblo, del pueblo que vive bajo la superficie, recluso en el dolor y la heroicidad de la clandestinidad.

Sólo entonces se estará en condiciones de alcanzar la magnitud del drama que palpita en el seno de miles de familias.

Nunca tantos hombres libres, abiertos a la tolerancia, han sufrido con más hermandad, hermandad forjada en el dolor, los efectos del más furioso despotismo. No es ya en el Sur; es en Castilla, Levante,

### Por CIDAGON

Aragón, Cataluña. En esta última zona, la acción es sistemática. Constante, permanente. Desde mayo de 1951, fecha en que se promueve la huelga pacífica ordenada por la C.N.T., se recurre a la acción represiva más metódica y sistemática que se conoce en los últimos tiempos. Esta acción acompañada del creciente descontento que muestran las clases populares, saturadas lo indecible por el despotismo y agobiadas por una situación de angustia. Comienza en esta fecha una modalidad represiva no conocida hasta el momento. No basta ya tener localizado al hombre, no es suficiente la prisión preventiva; se extiende la acción a zonas que habían permanecido vedadas. Se colocan anuncios policiales en las tablas de las empresas amenazando con represalias a cuantos se distinguen por su hostilidad, se obliga a los empresarios a convertirse en delatores de sus trabajadores y se impone como condición obligatoria formular a las jefaturas de policía del distrito partes periódicos de altas y bajas del personal obrero y empleado. Los trabajadores así intimidados se consideran internados en un inmenso campo de concentración. La fecha del Congreso Eucarístico marca una impronta represiva de un paralelismo que se pierde en las sombras de los tiempos. Entonces se ejercieron acciones de verdadero gangsterismo. Socialistas y centistas fueron brutalmente atormentados y muchos de ellos esperan ser juzgados en consejo de guerra. A esta acción siguieron las detenciones del director y del editor del periódico monárquico «La Víspera». Se sigue una cruzada donde se implican a un número de masones no inferior a los veintuno. Vuelve nueva redada contra socialistas. Una octavilla, un manifiesto, un boletín en la calle da origen a la acción incansable de la policía po-

# ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 17 de Mayo de 1953 - Año IX - N° 308 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

## EL DERECHO DE OPINION EN LA C. N. T. LA IMPOSIBLE TUTELA

En tanto que C.N.T. nos hallamos ante tres problemas precisos. Insoslayables y decisivos para quienes, tras de catorce años interminables, tocamos las consecuencias de pasados errores, nuestros y de los demás sectores de la vida de nuestro país. No interesa examinar el pasado con el fin de acumular reproches para los demás o amoninar los que hayamos merecido. Hay que hacerlo únicamente con el propósito de que las experiencias vividas (int-nsamente vividas) sirvan de enseñanza para modificar de nuestra actuación futura todo cuanto sea susceptible de conducirnos a situaciones semejantes a la presente. Sin ese propósito, sin la deliberada decisión de romper ese círculo infernal que nos conduce incesa-

mente al punto de partida y de por liquidades centenares de oportunidades desaprovechadas, todo el sufrimiento pasado habrá sido estéril.

Ha sido convocado un Congreso de la A.I.T. Después del extraordinario, último en fecha, es evidente de toda evidencia que la A.I.T. se

### Por EMILIO VIVAS

halla en una encrucijada en la cual habrá forzosamente de optar por continuar siendo una esperanza para el proletariado mundial o, mejor aún, habrá que ofrecer la certeza de conducir a soluciones tangibles o vegetar lamentablemente en un plano de minoría incomprensible y francamente ineficaz. La A.I.T. y sus filiales han de conectar con los problemas universalmente planteados para vibrar al unísono y ofrecer sus soluciones características que no pueden ser sino eficientes, realizables, compartidas por una masa de trabajadores que le den volumen realizador y la oportunidad de imprimir en los acontecimientos su sello característico.

Si la A.I.T. tiene imperativos respecto del mundo exterior, tiene otros sin la solución justa de los cuales, careciendo de homogeneidad efectiva, toda su acción exterior será ficticia y de mero carácter lírico que a nadie que sienta deseos de realizaciones prácticas podrá satisfacer plenamente. Un imperativo fundamental de la posible grandeza futura, es la ligazón de sus efectos sobre bases justas y equitativas y, concretamente, la supuesta crisis interpretativa de algunos de sus componentes. Más concretamente, la escisión de uno de los que fueron sus más preciados flujos. La Confederación Nacional del Trabajo de España.

La intervención de la C.N.T. en las tareas presentes y futuras de la A.I.T. está condicionada a un imperativo: su unidad interna. Esta tiene, a nuestro juicio, los tres aspectos de que más arriba hacemos mención:

1. Desglose de los factores de discordia.
2. Retorno implacable a la democracia federalista.
3. Respeto al derecho de replanteamiento y de opinión.

Uno de los motivos confesados de la ruptura orgánica de la C.N.T. fue la de preconizar una de las partes en presencia que la colaboración gubernamental era «partida a extinguir», puesto que, «terminada la guerra de España», se imponía el retorno a nuestras posiciones clásicas de apolitismo. Dando por

blema conocido por «Idea de constitución de un Partido Libertario». No vamos hoy a ahondar resentimientos tal vez legítimos que tal planteamiento suscitó. Declaremos, no obstante, que la actitud adoptada en los dos referidos dictámenes, jamás tuvo por objeto una hostilidad deliberada respecto de tal idea o de tal proyectado Partido, sino un imperativo de defensa de formas permanentes de lucha, específicamente obrera y sindical, contra lo que juzgamos una interferencia de distinto carácter. Somos excesivamente respetuosos (si en el respeto cabe el exceso) con el pensamiento humano, para prejuzgar conclusiones a las cuales llega únicamente quien mucho estudia y mucho se preocupa de soluciones tangibles y eficaces, y jamás los espíritus anquilosados, conservadores y tradicionalistas.

Los motivos reales de nuestra hostilidad de entonces y aún de hoy, si idénticas oportunidades se presentasen, eran los de prevenir, de proteger mejor, la independencia sindical contra todo proyecto de trabazón con organismos de carácter no específicamente obrero que no sería (que jamás fué en la realidad) más que un parasitismo inadecuado sobre una organización de carácter sindical, dotada de una incuestionable independencia de decisión. Si hemos de ser imparciales y justos, y lo somos fundamentalmente, o nos esforzamos en serlo, declaramos paladinamente que la persistencia de la trabazón conocida por Movimiento Libertario, con-

sentado, a los efectos de la sola argumentación dialéctica que la solución anunciada se imponía, digamos por qué, cuando se declara explícitamente que las tácticas circunstanciales que la guerra impuso llegaron a su caducidad, se persiste en mantener en pie la modalidad orgánica que la misma guerra impuso, bajo el nombre de «Movimiento Libertario Español». Toda caducidad de tácticas circunstanciales es lógicamente general como general fué el conflicto que aconsejó su adopción. Digamos en virtud de qué sutil especulación intelectual, se ha llegado a la conclusión de que esta caducidad debía necesariamente ofrecer un carácter unilateral y, mientras se ha llegado a una conclusión común (de las dos fracciones) de cese de toda colaboración gubernamental, se mantiene en pie una decisión que fué simultánea: el mantenimiento de la ligazón de las tres ramas (F.A.L., J.J. LL. y C.N.T.) bajo el denominador común de Movimiento Libertario. O existe una sincera decisión de liquidar las formas provisionales a las cuales aconsejó la guerra, o existe una evidencia de que una de las formas (la colaboración) no conviene a una fracción, por no ofrecer beneficios prácticos de cualquier carácter que sea, mientras que la otra ofrece por el contrario los de un monopolio práctico de las decisiones que sólo a las asambleas generales de la C.N.T. competen.

Sólo pueden existir pactos, convenios o armonía entre distintos organismos, a condición de absoluta libertad de decisión de todos y cada uno de ellos, sin cuya condición el pacto no es tal sino sumisión, control o avasallamiento. En dos ocasiones distintas ha sido dado al que estas líneas firma, dictaminar sobre un problema planteado en Francia a la C.N.T. Pro-

## HUELGA de brazos caidos

El día 21 de abril tuvo lugar en Barcelona la huelga de brazos caídos declarada por los empleados de Banca y Bolsa, para reclamar la paga extraordinaria dispuesta por el Ministro de Trabajo, y que las empresas bancarias no hacen efectiva escudadas en que antes dieron un suplemento por propia cuenta. En el último minuto se produjo un defecto de coordinación. Fallaron muchos Bancos, no así el Español de Crédito, en sus oficinas centrales, situado en la Plaza de Cataluña. Dando una prueba de entereza cívica sus empleados unánimemente hicieron huelga de brazos caídos, cuyo acontecimiento social duró dos horas. La policía dió un espectáculo en las puertas del Banco, hasta que finalmente penetró en él, amenazando a los empleados que, bajo duras represalias vieron obligados a desistir de su actitud. Este hecho tiene relación con la protesta que los empleados de Banca y Bolsa han hecho en Madrid.

La huelga declarada en Madrid ha tenido represalias y coacciones emanadas del propio Ministerio de Trabajo. Ha sido el mismo Girón quien ha intervenido para hacer abortar las conatos. El malestar continúa acentuándose entre los empleados de Banca y Bolsa de Madrid y Barcelona. La policía ha tomado medidas de vigilancia y de control. El agobio económico va produciendo considerable malestar en las filas de los dirigentes francofalangistas. Una nueva ola de efervescencia ciudadana se manifiesta en los lugares más estratégicos del país.

(Pasa a la página 3.)

## ANTE UN NUEVO PROCESO

Nos comunica la organización confederal de Madrid, que el proceso recientemente incoado por el coronel Eymar contra los militantes de la C.N.T. de la ciudad condal y de la capital de España, en el que se hallan enrolados distintas personalidades de la Oposición Democrática, tendrá lugar próximamente.

Todos las noticias confirman que el régimen franco-falangista tiene prisa en liquidar rápidamente cuantos procesos hay pendientes, sin que se pueda advertir el origen de tal medida gubernamental. Todo hace sospechar que Franco tiene la intención de presentar una nueva carta política y jurídica para congraciarse con los norteamericanos. Esperemos, una vez más, la maniobra franquista, jugando con los intereses de los españoles y con la riqueza moral y física de España.

En dos ocasiones distintas ha sido dado al que estas líneas firma, dictaminar sobre un problema planteado en Francia a la C.N.T. Pro-

## Trazos

Noticias de prensa: «España, invitada a la conferencia del opio». Siendo tan católica, apostólica y romana no podía faltar a la cita. Ninguna como ella autorizada por la experiencia.

«Perón promete normalizar el abastecimiento de la carne». Por prometer no debe quedar. Ahora que, del dicho al hecho, hay largo trecho. ¡Que pregunten, sino, a los españoles!

«Una mujer hace de sepulturero». Nada extraordinario. En España, un «cristiano» hace de asesino.

«La fórmula mágica». Está en poder de Franco. ¡«Es el elegido de la divina Providencia!»

«Los senadores quieren saber la verdad sobre Formosa». Y a la par desean ignorar la verdad sobre España.

«Llamamiento del ministro». Nadie respondió.

«El caudillo rezó a la virgen morena, mientras empujaba la vara de hermano mayor». La vara no podía faltar en la recepción donde Franco era primera figura. ¡No faltaba más!

## La C. N. T. ante los tribunales EL FALLO DEL CONSEJO DE GUERRA

El día 24 de abril tuvo lugar el Consejo de Guerra contra los héroicos militantes de la CNT, Pablo Borjas y Guerra Godoy, y demás encartados en el proceso incoado contra los militantes que dirigieron las brillantes jornadas huelguísticas del primero de mayo de 1951. El tribunal ha fallado la condena a dos años de prisión a Guerra Godoy y Pablo Borjas, y a seis meses a cada uno de los encartados, a quienes en principio se solicitaba seis años.

En el momento de la vista del proceso la sala se hallaba llena de público. Barcelona no abandona a sus hombres. Obreros e intelectuales de todas las ideologías estaban presentes a la hora del proceso. Los representantes de Gran Bretaña y de los Estados Unidos, hicieron acto de

presencia para apreciar la trascendencia de este hecho social. Todo el Consejo de Guerra ha revestido una extraordinaria expectación, constituyendo un triunfo moral para la clase obrera de Cataluña.

Con valentía indecible, la C.N.T. ha recabado para sí la responsabilidad de los hechos huelguísticos. Fervor en los corazones, optimismo en los que luchan por la justicia. ¡Llor a la militancia confederal, nervio y médula, cerebro y bandera de la resistencia!

El abogado que defendió a nuestros compañeros Pablo Borjas y Guerra Godoy, hizo un informe brillantísimo, trazando un documental proceso moral, para presentar la personalidad e influencia de la Confederación. Reclamó la paternidad de los hechos para la C.N.T., e hizo una definición doctrinal de nuestra organización, presentando a nuestro movimiento como el único intérprete del federalismo, de la democracia y de la convivencia nacional. Los trabajadores que asistieron al proceso apenas podían contener su emoción...

Presentó el abogado defensor de nuestros queridos compañeros una magnífica pieza de defensa: «Nadie puede discutir a los confederales—dijo entre otras cosas—una mayor tolerancia y una mayor comprensión político-social, lo que quedaba demostrado con el hecho de que se fuese a la huelga sin haber mediado el menor gesto de coacción por parte de los cenetistas».

Por estos mismos hechos quedan por juzgar el grupo de compañeros encartados que pertenece a la Federación Local de Mataró, cuyo proceso tendrá lugar, según nuestras noticias, en la semana entrante. En este grupo se hallan incluidos algunos compañeros que se encuentran en el exterior, cuyos militantes han sido declarados en rebeldía por el régimen franco-falangista.

Desde esta Barcelona tan nuestra, tan confederal y sindicalista libertaria, nos es grato enviar esta

crónica a manera de información. Como en los mejores tiempos, la C.N.T. ha comparecido ante los tribunales, llenándose de gloria y de dignidad. Nuestros hombres no han sido condenados por malhechores ni por bandidos. Han sido condenados, y ésta es nuestra honra, por defender los derechos y las ansias de emancipación que laten en el corazón de nuestro pueblo.

Lo formidable del hecho ha sido la hombría de nuestros compañeros, reivindicando para ellos toda la responsabilidad de los hechos protestatarios. Con emoción hemos recor-

dado a nuestros mártires por la libertad y en silencio nos hemos dicho unidos al pueblo: las ideas de nuestros maestros tienen magníficos continuadores en estos militantes sindicalistas libertarios que acaban de ser condenados levantando la frente con dignidad y lanzando una sonrisa de esperanza. Al salir del proceso, con los ojos se decía lo que no podía expresarse con los labios: «La C.N.T. lucha y luchará hasta conseguir la emancipación completa de la clase trabajadora de Cataluña y de España entera».

CORRESPONSAL.

## EN NOMBRE DE DIOS

### Represión en San Miguel de los Reyes

Los compañeros antifascistas que permanecen encarcelados en el trágico penal de San Miguel de los Reyes, atraviesan una fase de recrudescimiento represivo. Hace tres meses que el establecimiento penitenciario ha cambiado de director. Desde que se ha hecho cargo el actual (adelantado de la injusticia), el penal padece las coacciones más inquisitoriales que puedan conocerse en pleno siglo XX.

La dirección viene empleando un procedimiento bárbaro que nada tiene de cristiano, pero que en cambio, tiene su inspiración en los más refinados métodos falangistas. Las clases de las escuelas han sido dedicadas a religión. Los presos están obligados a comparecer todos los días arrodillados en la iglesia, para que aprendan el catecismo. A cada uno de los ahorrados se les pregunta sobre materias religiosas, y el que no contesta pierde los beneficios de redención. Y para que los presos piquen en el anzuelo preparado por el director del penal, al que responde le conceden una comunicación especial e ilimitada.

Al salir de la iglesia, los presos tienen que desfilan en fila india, para que al pasar por delante del altar hincquen la rodilla. Es verdad que, según los informes que tenemos, sólo se inclinan los que tienen un poco de valor moral. La mayoría no cede, no se resigna. En la formación, si alguien mueve los labios, es pasado a celda. También se pretende que al desfilan se marque el paso, lo que para hombres de 60 y 70 años es de una violencia extraordinaria.

No contento con humillar a los penados, el director trata de suprimir los talleres de tipo individual, a fin de perjudicar a los presos políticos. Está reduciendo al mínimo los destinos, y con ello la posibilidad de que los presos rediman. Dice el «católico» director que la redención hay que «agradecerla», y que sólo será otorgada, a quien la merezca, es decir, al que se someta a la religión católica; al que haga servicios en favor de la dirección, y al que se convierta en confidente de sus compañeros de infranqueo.

Cumpliendo un deber de información y de solidaridad, enviamos esta nota informativa, esperando que todos los periódicos democráticos y libres informen de la triste suerte que sufren los penados que se encuentran reclusos en San Miguel de los Reyes.

La opinión internacional debe ocuparse del drama español. Si se denuncian los hechos que ocurren más allá de la «cortina de hierro» comunista, justo y humano es, también, que el mundo liberal y progresivo conozca las arbitrariedades y vejámenes que tienen lugar en los establecimientos penitenciarios francofalangistas. El actual director del centro de dolor y martirio, es un católico cínico, sometido a la voluntad del capellán de San Miguel de los Reyes. Y estos dos siervos de Jesús, burlando todas las predicas del cristianismo, se han decidido a convertir el viejo penal en una escuela de «chivatos» y en una forja de almas sometidas al terror inquisitorial y despótico.

Españoles nos pidan solidaridad y apoyo. No podemos consentir que lleven una vida de perros por culpa de un director venal y de un capellán inmoral que de todo tiene menos de cristiano y español.

F. DE NUMANCIA.

## REFLEXIONES LIBERTARIAS Constataciones de la vida

Todo lo que vive va formándose por sus pasos contados. El recién nacido, a imagen de todo lo que le rodea, va evolucionando siguiendo una lógica insuperable. Sus primeros dientes aparecen en la época debida, habla y anda cuando su constitución física se lo permite, va efectuando los cambios naturales en estrecha relación con las posibilidades; defensas del cuerpo, y nada permite la desaparición de este proceso evolutivo que encierra amplias y magníficas enseñanzas.

Un niño aprenderá el álgebra y la trigonometría cuando conozca las cuatro reglas. No sabrá leer ni escribir si primero no se le enseña a deletrear, y toda su formación educativa habrá de hacerse con método, siguiendo el proceso de instrucción que estará de acuerdo con su edad y sus medios de asimilación. Nadie intentará transformarle en un verdadero intelectual siguiendo un procedimiento negativo, que se veía

reflejado si se desconocieran las etapas existentes entre el nada y el todo.

Ser obrero manual, requiere la misma formación. Se aprende la mecánica, la carpintería o la albañilería encuadrándose en las etapas de aprendizaje que lógicamente han de irse cubriendo para reunir las condiciones manuales a que se pretende, y puede afirmarse, que no sería un obrero capaz quien intentara sustraerse a la normal evolución de su saber, ya que reposa en la misma su futura garantía de valor y capacidad.

El método de enseñanza, manual o intelectual, es obligado aplicarlo en estrecha relación con las posibilidades del hombre. Los hay que padecen retraso mental, otros físicos deficientes y también los que por razones diversas carecen de las condiciones indispensables a toda

formación. En cada caso, considerado individual o colectivamente, se hace lo necesario para llegar a la misma finalidad usando de procedimientos distintos, pero de contenido similar en cuanto a su efectividad.

La evolución del mundo no ha sido obra de un solo día. La cultura, la industria, la agricultura, todas las fuentes de riqueza que van permitiendo nuestra superación han ido transformándose a través de los siglos para llegar a ser lo mucho que hoy representan en la vida del ser humano. Desde la edad de piedra hasta la fecha, se han ido sucediendo las innovaciones, se perfilaron y tomaron cuerpo de forma escalonada los cambios que después hemos visto superar, se ha ido usando de lo que la naturaleza ponía a nuestra disposición, empleándolo en realizaciones que nos aportaban mayor bienestar y es evidente que si tan

### Por A. TRABAJO

(Pasa a la página 3.)

## LIBERACION O ESCLAVITUD

HOY, como ayer, los hombres están obligados a decidir su propio destino. Liberación o esclavitud. Tal es el signo de nuestra época. Como en Esparta y Roma, en Cartago y Numancia, dos banderas enarbolan las ambiciones de los hombres. La una, es negra como la noche. Terrible es mismo que la peste. La otra, es blanca como el día. Clara como el manantial que nace en roca viva. La esclavitud es la muerte. La libertad es vida.

Españoles: ¡hay que rescatar a España para la libertad! Cueste lo que cueste hemos de ser libres. Que se desgarré nuestra piel, que se derrame nuestra sangre. No es eso lo que importa. Lo que tiene valor es la libertad. El mundo de la democracia nos ha abandonado en las galeras de la tiranía. Será esclavo el que hincra su rodilla ante los tiranos. Nosotros hemos nacido para luchar por la libertad.

¡Muera la esclavitud! Nuestra carta no está trucada. Bajo el manto de las estrellas, ahorrados en los calabozos policíacos, o acorralados por los rayos del sol, nosotros lucharemos hasta conquistar la libertad que nos pertenece.

No tenemos madera de esclavos. Preferimos morir en la cruz que agonizar lentamente como cobardes. Que lo sepa el mundo: ¡España será recobrada para la justicia y la dignidad! Hace ocho años que las fuerzas aliadas proclamaron la derrota del eje nazifascista. Todos los despojos temblaron. Pero el dictador español quedó protegido bajo las banderas de la democracia internacional.

España está en pie de lucha. ¿Liberación o esclavitud? La sangre del pueblo español vale más que el oro puro. No hay dinero que la compra ni ambición que la compra. Pesa más que las aguas de los ríos y los mares. Ella ahogará a todos los tiranos que esclavizan al hombre.

Como la violencia cede ante el espíritu, como la fuerza se inclina ante la inteligencia, como el error es vencido por la razón, así triunfará la liberación partiendo las cadenas que oprimen a nuestro querido pueblo.

Esclavos de la España mártir y eterna: un paso adelante y una sola palabra en los labios: ¡Liberación, liberación, liberación!

RALL.

(Viene de la página 4)  
 La I.W.W. Pero, bien entendido, la afiliación de un número importante de organizaciones industriales a una Internacional, cambiaría su carácter exclusivo y permitiría que anarquistas, socialistas y otros pudieran trabajar en común y en concordia.

Hasta aquí habla Wagner. Y cuando el « Industrial Worker » juzga que sus palabras de 1930 son válidas hoy, no debería haber impedimentos demasiado grandes para conseguir su afiliación a la A.I.T.

## LA I.W.W. EN CALIDAD DE ORGANIZACION INTERNACIONAL

En el mismo número del « Industrial Worker » se publica una declaración que la A.I.T. hizo en 1933, en la cual se ponen de relieve las relaciones que en aquella época mantenían la A.I.T. y la I.W.W., añadiendo el periódico que el mismo sentido de dicha declaración podría aceptarse hoy.

En el relato se dice que los principios capitales dentro de la A.I.T., tales como habían sido expuestos en los congresos, tanto el primero como otros, habían sido bien recibidos y sin reserva por todas las organizaciones afiliadas a la A.I.T. Cada país tiene, sin embargo, su propia tradición, sus métodos de trabajo y sus puntos de vista par-

ticulares. La circunstancia o el hecho de que aún haya organizaciones revolucionarias no representadas en la A.I.T. depende de la falta de claridad en lo que se refiere a los principios. Como un ejemplo de esa declaración subraya las relaciones entre la I.W.W. y la A.I.T. La AIT había incitado a la I.W.W. a esclarecer su posición referente a los problemas obreros internacionales y la colaboración internacional. Del lado de la I.W.W. se subrayaron especialmente dos puntos cardinales: 1) que la I.W.W. era una organización internacional—ya el nombre lo dice—y que por eso no le era necesario afiliarse a otro órgano internacional; 2) que el sistema de organización de la I.W.W.—con organizaciones industriales—estaba en oposición con el sistema sindicalista de organización con organizaciones profesionales y de gremio.

En la declaración se han examinado esas posiciones y se pregunta primeramente, si realmente la I.W.W. podrá ser una organización internacional. Es cierto que la I.W.W. está compuesta por obreros de diferentes nacionalidades, como también que las diferentes secciones de idiomas tienen sus propios órganos de expresión, pero ha de tenerse presente que la inmigración a América ha tenido como consecuencia tal mezcla de razas y nacionalidades,

que muchas organizaciones obreras se han llamado a sí mismas «internacionalistas», usando la palabra no en el sentido geográfico para designar comarcas con diferentes nacionalidades, sino en el sentido de una unión de individuos de varias nacionalidades. Por consecuencia, tampoco el I.W.W. podrá reunir a todos los trabajadores en el mundo entero, sino sólo a aquellos que trabajan dentro de las fronteras políticas y geográficas de los EE. UU. Por eso la I.W.W. puede estimarse como una organización nacional y no internacional. Dice también la declaración que la I.W.W. en Chile se afilió a la A.I.T. el primer día que fué constituida.

Acercá de las diferencias en las formas de organización de la I.W.W. y A.I.T., la declaración hace notar que la posición de la I.W.W. se basa en la falta de conocimiento del movimiento obrero europeo. Las organizaciones obreras en Europa no son, hoy día, constituidas como organizaciones gremiales o de profesionales. El desenvolvimiento del capitalismo en grandísimas industrias, abrazando a todo el globo, ha obligado y hecho necesario la organización obrera de tipo industrial. El proceso que se ha desarrollado en Europa es idéntico al que anteriormente tuvo lugar en América. Casi todas las organizaciones naciona-

les, afiliadas a la A.I.T. están organizadas sobre una base industrial. Todos los congresos de la A.I.T. han reconocido la necesidad de que el movimiento obrero revolucionario se organice de esta manera. Uno de los países que, durante mucho tiempo, quedó fuera de tal proyecto, fué España, donde se siguió el sistema de profesiones u oficios organizados. Mas, en el congreso extraordinario que la C.N.T. celebró en Madrid en junio de 1931—dos meses después de derrumbarse la monarquía—la mayor parte de los delegados, que representaban nada menos que 600 mil obreros, resolvieron laborar en pro de las organizaciones industriales.

Por eso—dice, en fin, la declaración—es evidente que en la misma A.I.T., la organización industrial constituye uno de los puntos esenciales del sindicalismo revolucionario.

## LA CUESTION DE AFILIACION SE DISCUTE ANIMADAMENTE

La cuestión de una afiliación de la I.W.W. a la A.I.T. ha producido, como decimos, una discusión animada dentro de la I.W.W. y las expresiones de sus miembros se han hecho patentes en el periódico «Industrial Worker». Esa discusión comenzó, no por invitación de la A.I.T., sino por una carta dirigida a la redacción del «Industrial Worker» por un miembro que, en su correspondencia, había tenido un intercambio de opiniones con distintos afiliados de la A.I.T.

El corresponsal entendía que, en la mayoría de las afiliadas de la I.W.W. se desahaba la mejor cooperación, e incluso la afiliación con la A.I.T. Por ello, sugirió la discusión del problema dentro de la I.W.W. y, en seguida, obtuvo el apoyo de otro corresponsal, que en «Industrial Worker» se declaró netamente partidario de una afiliación a la A.I.T., apuntando el hecho de que, el sindicalismo revolucionario, al cual organizaciones industriales en diferentes países se habían adherido, realiza una lucha sin tregua contra la clase dominadora. El corresponsal opina que la organización industrial revolucionaria es, hoy día, prácticamente idéntica a la del sindicalismo revolucionario, y, por consiguiente, la I.W.W., afiliándose a la Internacional, no tiene necesidad de subordinarse y no debe hacer obstáculo alguno para que dicha afiliación se efectúe.

Por parte de otros corresponsales se han manifestado objeciones que, sobre todo, diferencian la colaboración y la afiliación. Para la I.W.W. que—dicen—es una organización internacional, la afiliación a la A.I.T. supondría tanto como vulnerar sus propios principios. También se arguye que la I.W.W. no está en condición de ejercer control, y, por ello, debe evitar la afiliación a una organización internacional, cuyas finalidades podrían contener un peligro para los ideales de la I.W.W. Se opone, de otra parte, a la forma administrativa del sindicalismo, temiendo que las uniones obreras independientes ejercerían el control sobre las organizaciones industriales, cuya independencia, según los principios de la I.W.W. supone la única base posible de democracia industrial.

Las opiniones, en fin, son diferentes, pero el solo hecho de que la cuestión está en debate entre los miembros de la I.W.W. podrá tener como resultado, por lo menos, una colaboración más estrecha entre la I.W.W. y la A.I.T.

JOHN ANDERSSON.

# Importante mitin antitransquista en París

El P.O.U.M., el Partido Nacionalista Vasco, la C.N.T., la U.G.T. y el P.S.O.E., acusan fiebre de lucha, de unidad y de acción

ORGANIZADO por la Sección de París de la U.G.T. y del P.S.O.E., tuvo lugar el pasado sábado día 2 de mayo, ante numerosa concurrencia, en el local de la C.G.T.-P.O., un acto público conmemorativo, en el que hicieron uso de la palabra Wilebaldo Solano, por el P.O.U.M.; Ramón Agesta, por Solidaridad se Obreros Vascos; nuestro compañero Ramón Alvarez, por la Local de París de la C.N.T.; y Arsenio Jimenez, por la U.G.T. y el P.S.O.E.

Por parte de la presidencia se indicó que André Lafond, secretario de la C.G.T.-P.O., que debía tomar parte en el acto, había enviado un telegrama excusándose y lamentando no poder estar al lado de los antifascistas españoles, tal como era su deseo.

Un delegado de las J.J. SS. alemanas dirigió unas palabras manifestando que los obreros libres alemanes estaban al lado del pueblo español y confiaban en su pronta liberación. Un joven socialista español puso de relieve el espíritu de lucha de la juventud antifascista, dispuesta a colaborar en el seno de la emigración para conseguir la desaparición del régimen franquista.

Acto seguido hicieron uso de la palabra los compañeros que debían intervenir, en el orden anteriormente citado.

## WILEBALDO SOLANO (en nombre del P.O.U.M.)

Empezé felicitándose de que por primera vez desde hace varios años se encontraran reunidas varias organizaciones españolas para conmemorar un Primero de Mayo que, contrariamente a lo que podía preverse, está repleto de esperanzas.

Evidenció el cambio de la situación internacional, señalando el hecho de que en la U.R.S.S. haya empezado el fin del stalinismo, con las

concesiones que hacen al pueblo ruso los Beria y Malenkov, que demuestran que el proletariado soviético puede jugar todavía un gran papel abriendo perspectivas insospechadas al socialismo.

Terminó su intervención dando un viva a la unidad del antifranchismo hispano y señalando que en este Primero de Mayo nuestro pensamiento debe estar en España, en Rusia y en todos los rincones del mundo donde hayan seres que sufran la esclavitud y la injusticia de las castas privilegiadas.

## RAMON AGESTA (Solidaridad de Trabajadores Vascos)

Le siguió en el uso de la palabra Ramón Agesta, que asoció Solidaridad de Trabajadores Vascos al acto conmemorativo, recordando la gesta de mayo de 1947 en Vasconia, con el firme convencimiento de que este año el proletariado español se habrá afirmado en el deseo de que sea el último que vive en la clandestinidad.

Puso en evidencia que solamente en la España de hoy se da dejado de conmemorar el Primero de Mayo, recordado en todas partes del mundo, aunque haya quienes intentan transformarlo en «fiesta bélica».

Hizo un detallado estudio de la situación económica de España, demostrando que hoy en día se consume menos que antes de la guerra, lo que patentiza la miseria en que se desenvuelve el pueblo. El franquismo ha sido incapaz de crear una economía que sea provechosa a la colectividad, limitándose a favorecer su control por parte de la alta banca y a propiciar el caos y el soborno como representación de un régimen corrompido.

Señaló a continuación que no puede olvidarse el asesinato del compañero Centeno y de los miles

de obreros sacrificados por el franquismo, incapaz de crear un clima de concordia entre los españoles, y terminó diciendo que hay que luchar para que en España puedan desplegarse las banderas confiando en nuestro pueblo que, habiendo vivido la libertad, no cejará en el combate hasta reconquistarla.

## RAMON ALVAREZ (por la Confederación Nacional del Trabajo)

Empezó diciendo que, siguiendo una tradición nos reunimos para conmemorar una gesta, que debería servir para que todas las organizaciones obreras—que lo oigan bien quienes lo precisen—, todas las organizaciones antifascistas sin excepción, que no estén domesticadas a nadie y que sólo dependan del sentir de la clase trabajadora, tengan un puesto de combate en la lucha unificada contra el régimen franquista.

Se falta a la verdad, dijo, cuando se quiere demostrar que los hechos revolucionarios o los acontecimientos habidos en España no llevan el sello de la clase trabajadora organizada, ya que en realidad son la expresión de los sentimientos de nuestro pueblo.

Manifestó que debíamos decir al mundo al celebrar este Primero de Mayo, que hay otros mártires que luchan y sufren en las cárceles de España y el propio pueblo español, que de forma espontánea y sin esperar instrucciones de nadie se levantó contra la coalición fascista ante la indiferencia y la cobardía de los que creían que el fascismo se contentaría con nuestro solo sacrificio.

Abogando en lo señalado por el compañero Solano, aun creyendo que no pueden hacerse demasiadas ilusiones en cuanto a las concesiones de Rusia, consideró que no po-

dían desaprovecharse las oportunidades que nos crea la situación actual, estimando que ha llegado el momento de unificar criterios, sin ningún propósito proselitista. La unidad debe partir de concesiones mutuas, de un deseo común que facilite la labor a desarrollar contra el franquismo, en la que tendrían cabida todos los antifascistas, ya que tal actividad ha de englobar desde la acción directa contra el régimen hasta las gestiones de tipo diplomático, pasando por la campaña internacional que nos compete realizar para demostrar el alcance del crimen que se viene cometiendo con España.

Terminó diciendo que de forma personal y sin responsabilizar a la Organización, que representaba, sugería la creación de una organización antifranchista que reuniera una amplia base de actividades y que permitiera destinar al pueblo español una solidaridad más consecuente, estimando que si pudiera transformarse en realidad, las posibilidades de lucha serían mucho más efectivas.

Finalizó recordando las palabras de Berta Singerman, cuando decía: «La solución está en vuestras manos, haciéndola como la queréis o aceptándola como la tenéis».

Igual podemos decir en lo que a España se refiere. Mostrémosnos capaces de hacerla como la queramos o aceptémosla como la tenemos.

## ARSENIO JIMENEZ (por el P.S.O.E. y la U.G.T.)

En último término hizo uso de la palabra el representante de la U.G.T. y del P.S.O.E., quien puso en evidencia la tragedia que había representado el stalinismo para las clases laboriosas. Hizo un resumen de lo que representa la jornada del Primero de Mayo, poniendo de manifiesta la acción del proletariado para la obtención de la jornada de ocho horas.

Se refirió a las condiciones bajo las cuales el Gobierno americano estaría dispuesto a conceder una ayuda a Franco, que parecen ser la iniciativa de la empresa privada y la libertad sindical, señalando que esta última no será una realidad con Franco, ya que lo que no ha conseguido Herrera persiguiendo el funcionamiento de los sindicatos católicos, no lo obtendrán los dirigentes americanos. Todas las esperanzas sobre la democratización del régimen son puras ilusiones, no existiendo más posibilidad que la de la lucha contra un sistema cuya continuidad supone un escarnio para el mundo democrático. Citó las palabras de Franco cuando dijo que la huelga no era necesaria en España (por esto está prohibida), porque el Gobierno vela por los intereses de la clase trabajadora.

Hizo un llamamiento a la unidad de la emigración, indispensable a la lucha que cada día debemos ampliar contra el régimen franquista, considerando que reposan en la misma las posibilidades de lucha que estamos en la obligación de ampliar a diario, si en verdad queremos contribuir con un esfuerzo eficaz y decidido a la liberación del pueblo español.

El acto se desarrolló en un ambiente de comprensión y camaradería que reflejó los sentimientos de que está animada la emigración española.

# Breve esbozo histórico...

(Viene de la página 4)  
 podía desearse nada mejor. Los debates fueron objetivos y se mantuvieron a una altura intelectual que alentaba...

Después que el Congreso se decidió en forma unánime por la fundación de una Internacional independiente, que rechazó fundamentalmente toda tutela por los partidos políticos, surgió el problema del nombre que debía darse a la nueva organización. Después de larga discusión, resolvió el Congreso adoptar el nombre de Asociación Internacional de los Trabajadores. El nombre estaba bien elegido, pues expresaba claramente lo que importaba en primer término en aquella agitada época: una Internacional del pueblo laborioso de la ciudad y del campo y no una asociación de partidos políticos... Pues también la primera Internacional era una asociación de las masas trabajadoras, basadas en un fundamento federalista...

Después que el Congreso aprobó unánimemente la Declaración de Principios elaborada en la Conferencia de Berlín en julio de 1922, como fundamento de la AIT, se procedió a la elección del Secretario Internacional. Fueron elegidos los compañeros Agustín Souchy, Alejandro Schapiro y Rudolf Rocker, como asistente provisional del «Bureau» fué designado Berlín...

La organización de la AIT estaba cimentada enteramente en principios federalistas, como correspondía a la esencia del movimiento sindicalista, y aseguraba a cada Federación nacional su pleno derecho de autodeterminación, la única base sobre la cual es posible una cooperación eficaz...

El Congreso constituyente de la AIT en Berlín fué también un repudio decisivo de la Komintern y de la dictadura bolchevique y una confesión abierta en favor de los principios del socialismo libertario. La AIT abarcó en el curso de su desenvolvimiento ulterior todas las organizaciones sindicalistas existentes

entonces. Aparte de las Federaciones nacionales que estuvieron representadas en el Congreso constituyente, ingresaron después: los Cercos Syndicalistes Fédéralistes de Bélgica, los Grupos anarcosindicalistas de Bulgaria, la Oposición sindical anarcosindicalista en Polonia, el Grupo de propaganda para la Freie Arbeiter-Union en Austria y la Federación sindicalista Hiju Ren-go Dantai Zenkoku Kaigi de Japón (además de la CGTFR francesa mencionada por Rocker en un párrafo anterior aquí suprimido).

Además, por iniciativa de la FORA se reunieron las organizaciones sindicalistas de América en el Congreso de Buenos Aires (11 a 16 de mayo 1929) y crearon una Asociación Continental Americana de los Trabajadores que integró la AIT y que abarcaba las siguientes entidades: FORA, Centro Obrero Regional del Paraguay, Federación Local de La Paz, en Bolivia; la Confederación General de Trabajadores de México, el Comité pro-acción sindical, de Guatemala; Asociaciones sindicales de siete Estados del Brasil, y la Federación Obrera Regional del Uruguay; además, la Agrupación Hacia la Libertad, de Costa Rica; la Agrupación La Protesta, de Perú; y la Confederación General de Trabajadores de Chile.

Naturalmente, no puedo detallar aquí la historia del desarrollo de la AIT y de sus diversas organizaciones nacionales. Un trabajo de esa naturaleza exigiría por sí sólo una obra voluminosa. Mas espero que esa historia sea escrita algún día por otros, pues a mí no me queda tiempo para ello ya.

He participado vivamente en el desarrollo de la AIT desde el comienzo y puedo afirmar a conciencia que he dedicado mis mejores energías a hacer posible su fundación. Como uno de sus secretarios, intervine personalmente en todas sus reuniones internacionales y en todas las conferencias preliminares que precedieron a su constitución; en el Congreso constituyente de

Berlín, 1922-23; en la conferencia de Innsbruck, en diciembre de 1923; en el segundo Congreso de Amsterdam, en marzo de 1925; en la Conferencia de París, en mayo de 1926; en el tercer Congreso de Lieja, en mayo de 1928; en el cuarto Congreso de Madrid, en mayo de 1931; en la Conferencia de Berlín, en abril de 1932, y en la Conferencia de Amsterdam en mayo de 1933, convocada en circunstancias urgentes, cuando el Secretariado de la AIT, a consecuencia de la dictadura nazi, había sido trasladado a Holanda y yo me encontraba ya en el extranjero.

RUUDOLF ROCKER. (Continuará.)

# ADMINISTRACION

García Vicianos. St. Lary. Recibido tu giro y conformes.

G. Arribas, Villefranche de R. Con tu giro abonas hasta final segundo trimestre 1953.

P. Guillén, M. Ruiz y J. Aliet. Moissac. Queda pagado hasta segundo trimestre 1953.

C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro pago segundo trimestre 1953.

B. Vera, Lavelanet. Pagas el segundo trimestre y te paso 350 y 350 francos a donativos.

A. Sobrevia, Puteaux. Recibido giro y conforme. Te paso 200 francos a España.

## DONATIVOS

E. Busquier, Toulouse, 100 francos; F. L. de Prades, 500; F. L. de Tarbes, 200; B. Vera, Lavelanet, 350; T. Casellolte, Luzech, 200; F. Rubio, Arosa, 250; M. Pica, Marsella, 250 francos.

DONATIVOS A ESPAÑA

A. Sobrevia, Puteaux, 200 francos; J. Giné, Lubersac, 200; M. Pica, Marsella, 620; M. Sanjuan, St. Dié, 1.250; V. Oliver, St. Dié, 400; D. Manero, St. Dié, 950; F. Rubio, Arosa, 250; B. Vera, Lavelanet, 350; José Roas, Alet-les-Bains, 100; J. I.W.W. y la A.I.T.

PROMETI en el capítulo anterior ocuparme de algunas adiciones—no exentas de antecedentes—que Peirats había hecho al repetir, en 1951, los argumentos expuestos por «los Treinta» unos veinte años antes que él, pero ni entonces ni ahora considerados como merecen en las filas libertarias. Cumpliré mi promesa recordando que Peirats, en el artículo citado, y después de exponer la mentalidad revolucionaria a que atribuye la crisis de que trato, achacó también a ella las escisiones con que esa crisis se viene manifestando. He aquí sus palabras sobre el caso:

«El movimiento anarcosindicalista se produce entonces en dos direcciones a cual más negativa y peligrosa: el reformismo (político, se entiende) propiamente dicho y la radicalización obsesante del propósito revolucionario. Apenas existe un tercer factor moderador o equidistante de aquellas dos concepciones, afirmativa y negativa, del milagro y viene toda una época de afirmaciones y negaciones rotundas, con sus episodios lamentables de guerra fratricida. No existe un anarquismo consciente de su misión histórica, de visión elevada y lo suficiente independiente de las pasiones e interpretaciones circunstanciales.

Son palabras que exponen la verdad, pero—a mi ver—no revelan un exacto entendimiento de la misma. Las corrientes en que queda dividido el Movimiento vienen del mismo montañar: la fe en la revolución, el anhelo de implantar un nuevo régimen social comunista libertario por la fuerza de las armas—según unos compañeros—o por decretos—según otros—que de tal fuerza derivan su vigor, pues si de grado se admitieran, no serían necesarios. Por lo tanto, no es admisible decir que esas corrientes son, cada cual por su lado, «afirmativa y negativa del milagro revolucionario inmediato». Ambas lo crean realizable, aunque a su modo cada cual; y si se oponen entre sí, yendo la primera a las barricadas y al Gobierno la segunda, no es, como puede parecer, por discrepancia doctrinal, sino por la fe común, que hace reaccionar de diverso modo a compañeros que, compartiéndola, tienen dispar temperamento.

De cualquier modo, la opinión de que nuestros cismas vienen de esa infantil mentalidad censurada por Peirats, yo mismo la había expuesto, nueve meses antes que él, en cuatro artículos seguidos acerca de la escisión, que «Solidaridad Obrera», de París, publicó en marzo y abril de 1951. Sin pena ni gloria pasaron todos, pues nadie los refutó ni hubo compañero alguno que aceptase mi tesis en la Prensa, y es claro que no ejercieron ni la menor influencia sobre quienes, de allí a poco, se ocuparon del cisma en un artículo. Mas, por mucho que se le imite al avestruz, la cuestión, que es decisiva, sigue en pie, y eso me obliga a insistir en ella. Lo haré tomando de aquella serie de artículos lo que creo interesante todavía.

«Si queremos salir del atolladero en que nos tiene la escisión—dijo yo entonces—, habremos de darnos cuenta... de que el problema no es nuevo, ni exclusivamente nuestro. En el vasto campo revolucionario se ha planteado cien veces, aunque no siempre en los mismos términos. Data ya de hace más de siglo y medio, pues aparece en los comienzos de lo que cabe llamar la época subversiva,

# La crisis del ANARQUISMO

o bien la era revolucionaria. Es, en efecto, el planteado durante la Revolución Francesa entre todos los partidos aspirantes al Poder, o encaramados en él, y sectores de opinión como el de los heberístas, que más que oponerse a que, por ejemplo, los jacobinos destruyeran la libertad en nombre de la República, lo que hacen es recabar tal derecho para «el Pueblo», a fin de «hacer la revolución» en cada barrio y plazuela, sin que nadie le pueda ir a la mano a cualquier hijo de vecino que se lance a exterminar «reaccionarios».

«Ese problema—según—es el que reaparece, ya a mediados del siglo XIX, al enfrentarse la táctica de Blanc, típica del reformismo parlamentario con la de Blanqui, que tiende a «hacer la revolución» mediante el Poder tomado por cuatro conspiradores y ejercido por ellos con desenfado dictatorial, de manera terrorista; es el que vuelve a surgir, en la primera Internacional, entre las filas de Marx, que en el fondo son blanquistas, jacobinas, y algunos de sus contrarios, que, no obstante sus ideas libertarias, por la táctica que en ocasiones propugnan parecen ser heberístas en pugna con jacobinos; es el mediante una vez más... entre la tendencia representada por un Anselmo Lorenzo y la dirigida por Pablo Iglesias; es el renovado luego al enfrentarse la táctica de un Juan García Oliver con la de un Angel Pestania; y es, finalmente, el que a nosotros nos plantean, y mañana volverán plantar si no hay enmiendas radicales, los paradiarios de «hacer la revolución» por la fuerza de las armas y los propensos a hacer reformas valiéndose del Estado, que en nuestro campo se enfrentan como bolcheviques y socialdemócratas en el del socialismo autoritario.

«No habrá manera de resolver el problema—continúa—sin que sepamos en qué consiste, sin que sepamos qué implican las tácticas enfrentadas, sin que olvidemos los... incidentes que lo plantean de cuando en cuando, para fijarnos en las causas que hacen de él un problema permanente, siempre a punto de ocasionar nuevos cismas. Ven-gamos a esto, que es lo que importa, y en cuanto observemos sus repetidas apariciones notaremos que el problema puede ser reducido a dos aspectos, a dos dilemas, que ora son alternos, ora simultáneos. El primero y principal es el siguiente: si se ha de hacer la revolución—o lo que pase por tal—valiéndose del Estado o en guerra franca con él. Segundo, y muy secundario: si se ha de hacer la revolución—o lo que pase por serlo—mediante un Estado dictatorial, fragmento terrorista, o un Estado democrático, más suave en su proceder, que, por ejemplo, al «socializar» las minas no mata a sus propietarios, ni los envía a la cárcel o a cualquier Siberia a mano, y que en vez de confiscar la propiedad la haga polvo con impuestos o la tome a cambio de «indemnizaciones». El primer dilema dió lugar a la primera y radical escisión del movimiento socialista, dividiéndolo (aparentemente al menos, y

has a quizás a lo sumo) en autoritario y libertario, en estatal y anarquista. El segundo rompió el frente del socialismo estatal. Pero es chocante y muy sintomático que, al cabo de un siglo, el primer dilema rompa una vez y otra vez el movimiento libertario, que cabría suponer inmune a él. ¿No se debe esto a que en nosotros perdura la inmadurez de mentalidad, de doctrina, de todo, que dió lugar al problema mismo?

«Hemos de verlo—afirmaba—; pero empezando por advertir que esos dilemas a que se ha reducido la cuestión pueden, también, ser reducidos a una cosa: violencia. Porque en el primero se trata solamente de si la violencia «revolucionaria» ha de ser estatal o popular, oficial o extra-oficial, indirecta o directa (autoritaria o libertaria, dirán algunos, creyendo que la violencia es neutra, por confundirla con la fuerza, pese a ser el atropello); y en el segundo, de si la estatal, que ha sido, es y será la de las leyes y las armas, ha de emplear primeramente las leyes, que por las armas son puestas en vigor, o en primer lugar las armas, que por las leyes se hacen seguir y declarar instrumentos del Derecho. En el primer caso, el dilema

parece ser la expresión de discrepancias ideológicas, y aun a menudo lo es, mas también suele ocurrir que esas mismas discrepancias son tan sólo diferencias de carácter: distintos temperamentos, que se disfrazan de ideológicas. Y en el segundo caso, la diversidad de tácticas suele hallarse tan exenta de causas ideológicas, que parece deberse por completo a diferencias de ambiente, de cultura, de temperamento y tono. Lo evidente, como prueba la experiencia, es que esas cuatro tendencias, contrapuestas dos a dos, tienen que romper el movimiento socialista.

«Sin embargo—agregaba—, todas las fuerzas del socialismo, aun discrepando entre sí, pueden oponerse conjuntamente a su enemigo común: la burguesía. Y, asimismo, socialdemócratas y marxistas de marcha bolchevique coinciden en algo: su oposición a los anarquistas, porque nosotros rechazamos (verbalmente, por lo menos) el Estado, o ellos desean utilizarlo, cada cual a su manera. Discrepan, entre sí, pero a nosotros nos parece que unos y otros, «reformistas» y «revolucionarios», en el fondo son iguales, son lo mismo, por muy distintas que sean LAS FORMAS de su actuación, lo que nosotros no advertimos es que, en nuestro propio campo, ni más ni menos que en el marxista, los extremos se tocan, y que del mismo pie cojean (o acaso uno del derecho, si del izquierdo los otros, mas por la misma causa todos) los A. que los P. (1), todos los cuales pueden llegar al mismísimo Gobierno por caminos aparentemente opuestos. Más diré: la violencia

común a las cuatro fracciones socialistas reduce a poco, y en ocasiones a nada, las diferencias ideológicas que separan a marxistas y anarquistas, de manera que los A. nos resultan bolcheviques (o al menos pensado, y los P., socialdemócratas (o cualquiera de esas cosas unos y otros, si se lo imponen las circunstancias). Esta cuestión, que la experiencia ha planteado antes que yo la mencione, es la que hay que poner sobre la mesa, si en verdad se debe desear resolver el problema de este cisma».

Y añadí, tras unos párrafos que huelga reproducir: «Entiendo, pues, que, en el campo marxista y en el nuestro, reformistas y revolucionarios coinciden en lo esencial, que es la apelación a la violencia de las armas hechas leyes o las leyes hechas armas, y tan sólo discrepan en lo formal, en normas circunstanciales; que, como las olas, chocan en la superficie cuando se nos pica el mar, pero en el fondo se mezclan, se confunden, son idénticos; y que tal identidad nos la revela, no tan sólo el vaivén circunstancial que a menudo convierte, con un mero cambio de posición, al reformista en revolucionario y al revolucionario en reformista, sino también, y muchísimo mejor, el hecho de que, a menudo, en un solo compañero convivan constantemente las dos personalidades, la reformista y la revolucionaria, de manera que en unas circunstancias sale a relucir la última, y en otras la precedente, sin que este cambio de aparición o apariencia implique jamás un cambio de mentalidad o de hombre».

Y agregó, para remachar el clavo: «Pero lo más escandaloso, por ser lo más sorprendente, es que si la C.N.T. se halla dividida en dos, y si en uno y otro bando hay compañeros divididos por dentro en reformistas y revolucionarios, eso no se debe a las diferencias que median entre unos y otros, o entre las mitades de quienes tienen el cisma dentro de sí, sino mayor a lo que tienen de común, a lo que les hace idénticos, porque de ello salen, precisamente, sus triviales diferencias. Si unos son una cosa y otros otra, y algunos ésta o aquella en diferentes circunstancias, es porque todos tienen pareja mentalidad, igual noción de los fines a que aspiran, y en virtud de eso ocurren todos a normas que en apariencia serán distintas, pero nunca en realidad». De esos fines y esas normas me ocupé en el artículo siguiente, donde dije:

«Lo común a reformistas y revolucionarios, así en nuestro campo como en el marxista, es, para empezar, una caprichosa subestimación del objetivo a que aspiran—de la anarquía o el socialismo—; en segundo lugar, una pareja subestimación de los medios y del tiempo indispensables para alcanzarlo; en tercer término, una patente contradicción entre el fin que persiguen y los medios que emplean, ya que el fin es libertario de por sí, y los medios son de suyo autoritarios, pues la violencia lo es en grado superlativo, y a ella recurren todos; finalmente, la reducción de

un proceso histórico, de una formidable transformación de la sociedad, a una monstrosa barandía de decretos o de bandos, de órdenes o milicias, de policía o patrullas de control, y a una absurda magia ceremonial, a una religiosa milagería que estalla, con la que se tiende a modificar la sociedad, cosa viva, con instituciones muertas, cuando lo anarquista, lo socialista, lo histórico y lo eficiente es que la misma sociedad altere, mate o dé vida a toda suerte de instituciones... Por decreto y a la fuerza, cabe destruir civilizaciones, mas nunca cabrá crearlas».

Terminaré recordando, para hacer más comprensible ciertas frases de ese párrafo, que en el primero de los artículos acerca de la escisión había dicho también: «La magia y la religión, que a veces pasan por ser lo mismo, tienen algo común, más también algo que las distingue. Lo común a entrambas—especialmente, en su origen—es el deseo de hacer milagros. Pero la magia consiste en hacer milagros por cuenta propia, por humana acción directa, y la religión, en esperarlos de alguna divinidad, a la que uno halaga con oraciones y ofrendas (frecuentemente, por medio del sacerdote, que se queda con las últimas)... El religioso ve en la magia superstición, bestialidad, satánico orgullo, un pecado mortal. Y el adicto a la magia ve en la religión el sacrificio del hombre en el altar del Poder Divino... De ahí que anden a la greña, sin perjuicio de que cambien de chaqueta (entre ellos mismos) el día meo y este es el caso de reformistas y revolucionarios. Todos creen en milagros, todos esperan maravillas, pero unos quieren lograrlas mediante la acción directa, que para ellos es la acción del pueblo en armas, y otros mediante el Estado. Mientras no se decidan a cambiar su común mentalidad, mientras confíen su salvación a milagros, perdurará el cisma entre ellos».

«Sigo pensando como entonces, pero creo necesitaría una advertencia, que en los artículos citados me permitió omitir el texto, ya de por sí bastante largo: al hablar de «reformistas», no me refería a los partidarios de la reforma social, de la evolución activa siempre al margen del Estado, sino a quienes, en verdad, son revolucionarios, pero, a diferencia de los faístas, quieren hacer la revolución, no desde las barricadas, en guerra con el Estado, sino valiéndose de éste y procurando emplearlo de manera democrática—la cual resulta imposible, hasta en la misma Inglaterra, cuando realmente se quiere hacer la revolución». Dicho eso, baste añadir, a manera de resumen, que la escisión en que se halla el movimiento libertario—escisión potencialmente constante—se debe a lo que en la revolución, a la voluntad de hacerla: fe y voluntad que sólo sirven para lanzar por distintos rumbos a hombres dispersos de carácter. Y que esa fe y esa voluntad, como intenté hacer ver en el capítulo siguiente, causan la crisis del anarquismo por ser opuesto a él.

(1) Empleé dos nombres propios, personales, de compañeros que antes representaron las dos tendencias opuestas, y aquí los omito para apartarlas de todo personalismo.

(Continuará.)

¿QUE ES EL UTILITARISMO?

SOLO de pasada merece señalarse el craso error que consiste en suponer que aquellos que sostienen la utilidad como criterio del bien y del mal, usan el término en ese sentido restringido y meramente familiar en el que la utilidad es lo opuesto al placer. Se debe una excusa a los filósofos opuestos al utilitarismo para remediar la equivocación de haberlos confundido momentáneamente con alguien capaz de tan absurdo error, error que es más extraordinario desde el momento que la acusación de referir todo al placer, y en su forma más grosera es otro de los cargos comunes contra el utilitarismo, y como ha hecho destacar sutilmente un dotado escritor, la misma clase de personas, y a menudo, las mismas personas, acusan a la teoría «de una impracticable austeridad cuando la palabra utilidad precede a la palabra placer y de una voluptuosidad demasiado practicable cuando la palabra placer a la palabra utilidad».

Aquellos que conocen algo del problema, saben que todos los escritores que sustentaron la teoría de la utilidad, desde Epicuro hasta Bertham, no entendían por utilidad algo contrario al placer, sino el placer mismo con exclusión del sufrimiento, y en lugar de oponer lo útil a lo agradable o a lo estético,

CRONICA DEL TRABAJO

HABIAMOS prometido en nuestra crónica anterior volver a ocuparnos del movimiento obrero francés, pero los temas se nos acumulan, la información documental nos llega con profusión. Quisieramos ocuparnos de todo cuanto ocurre en el mundo del trabajo. Desearíamos que «España Libre» recogiese en esta sección todas las palpitaciones del movimiento obrero internacional en sus múltiples aspectos; las inquietudes de los trabajadores, sus formas de organización, los motivos de sus divisiones, los esfuerzos que se realizan para unificar el sindicalismo, las formas de organización que en el pasado tuvieron las asociaciones de resistencia al capital, todo, en fin, cuanto para nosotros, los trabajadores, encierra interés instructivo. Lamentablemente mucho no nos es posible colmar estas apertencias. En consecuencia, nos vamos limitando a tratar, en cada una de nuestras crónicas, un solo tema, un solo aspecto del movimiento obrero.

Una de nuestras mayores preocupaciones es la de saber, en la forma y extensión en que es posible saberlo, cómo viven los trabajadores en las llamadas «Democracias populares». Hagamos por adelantado la declaración siguiente: nosotros no conocemos el modo de diferenciar las distintas formas de tiranía que en el mundo esclavizan a los trabajadores. Líamele el tirano Franco, Perón o Zapatocky, y sea cual fuere el barniz con que el tirano se pretenda cubrir, la tiranía es siempre repugnante.

Hemos mencionado a Zapatocky, nuevo tirano de Checoslovaquia, ex presidente de la Federación sindical checa R.O.H., sucesor del «depurado» Klement Gottwald. Este, en su primer discurso presidencial, tuvo interés en recordar su origen obrero y sus cuarenta años de actuación sindical, y afirmó que no olvidaría jamás que procede de la clase obrera. Pero una cosa es predicar... Efectivamente, en Checoslovaquia la semana de trabajo legal es de 48 horas. La efectiva es muy diferente. Con el «sindicalista» Zapatocky en el puesto más elevado del gobierno, se han realizado mejoras sociales importantísimas, tales como las «brigadas de voluntarios» que trabajan actualmente horas suplementarias no pagadas los domingos y días festivos. Basándose en el viejo dicho castellano «Mientras descansas, ves saliendo».

por José Bezzuero

cando el estiercol de la cuadras, se ha instituido, para recreo de los trabajadores, la organización de defensa pasiva que entrena a los obreros, «para en caso de guerra defender las fábricas», bajo el control de los consejos de fábricas y las células del partido. Como la ley que rigió esta formación militar es obligatoria para todos los obreros, sin distinción de sexo ni edad, resulta que los trabajadores checos están obligados a asistir a los ejercicios de «defensa pasiva» después de terminada su jornada. Así, de hecho la jornada se ha estirado un poco más de lo legal hasta 60 o 68 horas semanales.

Otra singular forma de «recreo» consiste en los llamados «cursos fraternales» para levantar la moral de los trabajadores. Los componentes de esta singular organización han de ser comunistas que lleven más de un año trabajando en una fábrica determinada. Tienen poder para aplicar sanciones por los siguientes delitos:

Por minar la moral de los trabajadores: censura pública. Por no haber terminado en la jornada la «norma»: comunicación a la familia del obrero que si esta falta continúa, las consecuencias podrán ser muy serias. Si el «delito» en estos dos puntos señalado continúa, disminución del salario, que varía según la gravedad. Por ejemplo: por llegar tarde habitualmente al trabajo, es retenido el 15 por 100 del salario durante tres meses. Si hay una nueva reincidencia, se le retira la carta de racionamiento, obligándolo así a provisionarse en el llamado «mercado libre». Por última reincidencia: despido del obrero, sin aviso ni indemnización, que se ve obligado a

ALFILIERAZOS

«Su esposa se situó ante la tumba de Queipo de Llano». «Recordaría cosas íntimas?» «Doce millones de dólares para España». «Y viva la libertad!» «Aplastante victoria peronista en las elecciones gubernamentales». «Embusteros!» «Una carta recorre 1.700 kilómetros más de lo necesario». Gracias a la magnífica organización de los servicios públicos en la España franquista. «No sabemos lo que hay detrás del gesto de paz ruso». Ustedes lo ignoran todo. ¿Por qué no preguntan al «caudillo»? «El próximo año España tendrá 8.504.000 habitantes».

Extraterritorialidad en la culpa

1. — DURANTE LA REPUBLICA Y EN LA ERA FRANQUISTA. Decir que antes del Alzamiento los trabajadores hubiesen realizado todas sus aspiraciones, equivaldría a incurrir en una exageración manifiesta. Tenían aún bastante por reivindicar, no sólo con relación a los programas de partidos y sindicales, sino incluso en orden a las reclamaciones que tendría perfecto derecho a formular cualquier trabajador que careciese de filiación en el social y en el político. Pero aún siendo así, bajo el régimen republicano se había mejorado la situación. La ley de Reforma Agraria, con todas

AYER: En lo político, había libertad; salvo circunstancias excepcionales, se puso el menor entorpecimiento para que funcionasen los partidos considerados enemigos del régimen. Y aun cuando no sé yo quien apruebe la totalidad de las medidas entonces adoptadas por los gobernantes de Madrid, es indudable que los ataques de que se hizo objeto al régimen y lo que «se preparaba», fué de mucha más entidad que la acción gubernativa en defensa de la República. Y aun a trueque de hacerme pesado, insisto en que no aprobé todas las medidas adoptadas, y menos que se hicieran extensivas a todos los sectores que se «vieron afectados».

Si a la organización social se refiere, vemos que, en la totalidad del territorio del Estado existían, como fuerzas indiscutiblemente mayoritarias, la Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores. Pero además, funcionaban en Euzkadi Solidaridad de Trabajadores Vascos y «Euzko-Nekazari-Bazkuna» (agrupación ésta de trabajadores del campo), las cuales, según mis noticias, poseían unos efectivos poco distantes de los 80.000 afiliados. En Cataluña existía la «Unió de Rabassaires»; y si bien su acción se limitase tal vez a Barcelona, se hallaba el «Centre Autonomista de Dependents del Comerç i de l'Indústria» (C.A.D.C.I., por su anagrama), que contaba los afiliados por decenas de miles. Ninguna de estas seis sindicales estuvo siempre de acuerdo con la obra del gobierno, aunque en parte, sí.

Por lo demás, yo insisto en que no tengo que oponer, y los donativos de ciertos patronos. Y contra esto, sí que me alzo; porque cuando un patrono ayuda al sostenimiento de un sindicato obrero, en el noventa por ciento de los casos, sino en más, lo hace para «comprar» por uno, lo que en otro caso, y en justicia, podría costarle quince. Pero además de libertad en lo político y en lo social, la había igualmente en el terreno de la cultura, que a mi modo de ver tiene, en los tiempos actuales, tanta importancia como lo otro. La libertad de prensa que se practicó durante la República, aun adoleciendo de ciertas limitaciones — justificadas en algunos casos, aunque no en todos — vale el 10.000 por 1 de la que ahora pueda existir en España, como luego trataremos de demostrar. Y además de publicarse diarios, semanarios y revistas de periodicidad variable en la totalidad del territorio, catalanes, vascos y gallegos podían libremente imprimir su prensa, vender sus libros y representar sus obras teatrales, todo ello escrito en las respectivas lenguas vernáculas. Y lo propio puede decirse de las variedades idiomáticas, bellísimas por sí y entrañablemente amadas también por los naturales del país, que son el valenciano, el mallorquín y el balear, entre otros.

No. El Estado español antes de la Rebelión Militar, no era una Arcadia. Lo sé. Pero había pan, trabajo y libertad, trilogía que me parece básica. No hay libertad más que para los falangistas. No hay partidos políticos. No existe más que uno: Falange. No hay sindicatos. Existe uno solo: de filiación, obediencia y subordinación franco-falangista. No hay libertad de prensa. Cuando una revista católica escrita en catalán llama demasiado la atención del gobernador o de la policía, el director, el administrador y el impresor dan con sus huesos en la cárcel. Cuando un semanario humorístico, «La Codorniz», bromea con los símbolos de Falange, su Redacción es asaltada por las turbas a las que la policía protege.

Comunicado

La Delegación de la C.N.T. de España en el Uruguay, radicada en Montevideo, calle Río Blanco, 1.372, comunica a toda la organización que en el sucesivo sólo atenderá a los compañeros que lleguen debidamente avalados por la organización del país de procedencia o aquellos otros casos que por razones especiales carecieron de documento orgánico, pero que puedan justificarse a satisfacción de la Delegación. También, para evitar desagradables confusiones, hacemos público que el compatriota Tomás Cano Ruiz no pertenece a esta organización. No hay periódicos diarios escritos ni en gallego, ni en vasco, ni en catalán. La edición y circulación de libros en dichas lenguas se limita a la poesía y al catolicismo, y aun con ciertas limitaciones por lo que a la primera se refiere, a fin de que los poetas no den rienda suelta a su imaginación. Y el teatro en dichos idiomas ofrece un espectáculo más desolador todavía. No y solamente pesa una prohibición feroz sobre la reorganización de partidos y sindicales, sino que incluso cualquier manifestación de descontento que se produzca como protesta contra la insignificancia de sueldos, sea la calificación de «intento de reconstituir partidos o sindicatos declarados fuera de la ley», lo que basta para que los detenidos tengan que com-

parecer ante un tribunal militar. Y menos mal cuando la acusación no pasa de ahí. Porque, con frecuencia, se monta un tinglado especial, y quienes han pedido pan o han tratado de reorganizar un sindicato o un partido político, se ven acusados de atracadores y de asesinos, lo que permite a la acusación extenderse ante más amplios horizontes que con frecuencia limitan con el fusilamiento o con la condena a 30 años de reclusión. Presentado así, parecería éste un tema de alcance puramente local. Pero es en el segundo y último artículo en el que pondré de manifiesto que lo que hasta ahora se ha escrito, tiene perfectamente cabida en el «Panorama».

Comentarios

Manuel Casares telegrafía desde Nueva York: «En cualquier país del mundo, la actitud de los hombres de ciencia del Bureau of Standards se hubiera considerado como desajuste, insubordinación, rebelión, desobediencia o cualquier otra forma, más o menos suave o más o menos violenta, de protesta colectiva. Un ministro energético hubiera disuelto el organismo y formado otro nuevo». En España se hubiesen considerado bandoleros, aplicándoles medidas expeditivas.

«Interino» escribe desde Roma: «Hace unos días he paseado por las calles de Roma un vehículo pincescargado de carteles y de manifestos políticos. Los llamo manifestos políticos, y quizá sería mejor llamarlos manifestos de gastronomía del Estado. Gastronomía política, lo cierto es que el ciudadano de Roma que pasa por la calle un tanto despreocupado, se siente tentado, de pronto, por los placeres materiales de la utópica promesa del reino de Jauja. Cree que el reino de Jauja ha empezado a pasarse por Roma, cargado sobre un carro-mat, sobre un extraño vehículo-anuncio». A los italianos están engañandoles como a chinos, porque el reino de Jauja está en España. ¿Que le pregunten a Franco y a unos cuantos lacayos, y saldrán de dudas!

Cambios de condiciones y de ambiente en España

La dirección impresa al Estado español vinculándolo con la Iglesia no vemos por qué haya de considerarse, como hacen algunos en cuya sinceridad no siempre hemos creído, consustancial con el pueblo español. El carácter anticlerical que frecuentemente tienen las revueltas de cualquier clase parece indicar lo contrario. Se ha de llegar a una orientación radicalmente distinta. La vuelta a los fines estrictamente terrenes de la organización política, la tolerancia que hay que practicar y predicar sin tréguva ni reposo, devolverán a España la prosperidad que alcanzó en las épocas de marcada transigencia. Motivo de honda preocupación es la existencia de una superestructura española que en razón de su permanencia ha logrado, ya que no fundirse con el pueblo, sí arraigar en algunos sectores. Asunto es éste en que nuestros pensadores, políticos y sociólogos deben meditar con interés. Nada adelantaremos, llegado el momento anhelado por todos los españoles del fin del presente régimen, con abrazar alguna ideología de tinte extraño, con inspiraciones buscadas en uno u otro país más o menos adelantado, lo que fatalmente daría lugar a un nuevo tipo de superestructura. Las resoluciones deben basarse en un profundo estudio del medio español, y los conocimientos sobre otros sistemas políticos o legislativos han de servir como ilustración para el encaje de los nuestros, pero nunca como modelos que imitar.

Materia de estudio no menos abundante es la organización nacional que tolere y respete las características de las distintas nacionalidades españolas, en la seguridad de que no hay ningún peligro para la existencia de España con los límites geográficos que hoy tiene. Por el contrario, un régimen en que se respeten esas personalidades, con la ferviente adhesión de todos los pueblos españoles, y si lograba tener la necesaria amplitud y elasticidad, quizás con la de todos los pueblos de la península ibérica. Reaquémos ahora que estas causas que han producido la decadencia cultural y la decadencia económica — estén o no en proceso de cambio — son en general consecuencias de sistemas, organizaciones y tendencias esencialmente modificables. El empeño por lograr esas modificaciones es arduo y en el estamos nosotros desde el destierro y millones de españoles dentro de nuestro país. La última contienda, con ser tan importante, es sólo una fase de ese movimiento revolucionario, y la actual tiranía una reacción que se mantiene en la técnica de una plaza sitiada como último reducto de esa retención del poder por gentes extrañas al pueblo español y a sus afanes e intereses.

LA IMPOSIBLE TUTELA

no específica y exclusivamente obreros y sindicales. Otro de los aspectos del problema que nos ocupa, es la diferencia de actuación, que las circunstancias aconsejan cuando del interior o del exilio se trata. En el Interior, las cruentas persecuciones de que la C.N.T. es objeto, aconsejan una restricción de la mecánica deliberativa, lo cual no es obstáculo para que las consultas alcancen un máximo increíble de prácticas democráticas. En el exterior, donde esto es factible, no hay razón para que la libertad de examen se halle limitada o suplantada por suédoones que con frecuencia, si no la falsean, sí la prejuzgan o pueden prejuzgarla. No es admisible que los congresos internacionales se dé beligerancia a delegaciones que no son tales, puesto que confiesan con frecuencia intolerable que no han podido reunir a sus supuestos representantes y, no obstante, tienen voto que en problemas decisivos (el de la unidad C.N.T. concretamente) son determinantes. La democracia orgánica no es un comodín, sino una práctica obligatoria, o, en caso contrario, determina la nulidad de la representación. La C.N.T., no lo olvidemos jamás, será un baluarte de la libertad o dejará de ser la C.N.T. Esta libertad tiene, junto a sus ventajas, su servidumbre: la de usar de ella en los instantes en que su ejercicio no constituya una restricción de la ajena o una fórmula de anular prácticamente la de la generalidad de los afiliados que no prejuzgan en conciliábulos exteriores y previas las decisiones de la asamblea general. Cada vez que la organización convoca comicios, éstos tienen lo que podríamos definir como potestad «legislativa». Todo Congreso tiene la potestad de modificar, ampliar, proscribir o establecer lo que hasta el instante anterior a su celebración era la ley general. Negar esta potestad incontestable es negar a la C.N.T. y las propias ideas libertarias de las cuales tan frecuentemente como arbitrariamente se alardea. O tiene esa potestad, o los congresos serían gigantesca ficción. Si cada comicio ofrece una oportunidad para los intrigantes, no lo es menos para los partidarios de la permanencia de principios, tácticas y finalidades. Los comicios son el medio de mantener en vilo la poten-

(Viene de la página 1) magna labor ha podido efectuarse, se debe a las etapas que han ido venciendo en el transcurso del tiempo. Hubiese sido imposible pasar de la edad de piedra a la contemporánea, porque los seres que vivieron la primera, carecían de toda la enseñanza que se ha ido acumulando desde entonces hasta la fecha. Las épocas que nos separan correspondían por lo tanto a una necesidad primordial, sin la cual no hubiese sido posible llegar al estado de realizaciones en que actualmente nos desenvolvemos. Todo concurre a demostrarnos que la pretensión de conseguir transformaciones radicales, no reposa sobre ninguna base sólida. Aun admitiendo que un pequeño grupo pudiese asimilar de inmediato una situación renovada por completo en un solo instante, la élite acomodada al nuevo sistema, tropezaría fatalmente con la multitud que no estaría en condiciones de enfrentarse con una realidad para la que no estaba preparada. La evolución se produce de forma continuada y sistemática en las masas, cubriendo etapas que son la garantía más consistente de la superación colectiva, porque evitan el choque violento que representaría un cambio demasiado brusco en los distintos órdenes del desenvolvimiento y la convivencia humana.

La naturaleza nos ofrece en todos los aspectos múltiples enseñanzas. Toda su creación corresponde a un ritmo evolutivo que nos sufre ninguna imposición ni está sujeto a cambios radicales. El hombre, como parte de la misma naturaleza, se forma siguiendo idéntico camino. Debemos ser capaces para comprender estas razones naturales, empleando nuestras fuerzas renovadas, sin olvidar que habremos de conseguir la finalidad usando de procedimientos que respondan al conjunto de posibilidades que en la vida se nos ofrecen.

Se desea saber el paradero de José Fornell Rodríguez, de 38 años de edad, natural de Barcelona. Se ruega, a quien pueda dar noticias de él, escriba a su hermana Angélica Jiménez Rodríguez, 15, rue de la Tour-Auvergne, Briude (Hte-Loire). Se desea conocer el paradero del compañero Solano Palacios. Se hace constar que este compañero estaba desde hace mucho tiempo en la República de Chile. Igualmente se desea saber la dirección del compañero Antonio Esteban, que fue director de «Acacias», órgano de las J. J. LL. de Asturias, León y Palencia; se considera que debe encontrarse en la República del Brasil. Para informes dirigirse a Joaquín Sierra, 48, rue Ausone, Bordeaux, (Gironde). —Se desea saber el paradero de José Fornell Rodríguez, natural de Barcelona, perteneciente a la quinta del año 1941 y que se encontraba en el frente de Balaguer al terminar nuestra guerra civil. Se supo posteriormente que había pasado a Francia, donde se encontraba en un campo de concentración. Agradecemos al que pueda dar noticias del mismo se dirija a su hermana Angélica Jiménez Rodríguez, 15, rue de la Tour d'Auvergne, Brioude (Haute Loire).

AVISOS

Se desea saber el paradero de José Fornell Rodríguez, de 38 años de edad, natural de Barcelona. Se ruega, a quien pueda dar noticias de él, escriba a su hermana Angélica Jiménez Rodríguez, 15, rue de la Tour-Auvergne, Briude (Hte-Loire). Se desea conocer el paradero del compañero Solano Palacios. Se hace constar que este compañero estaba desde hace mucho tiempo en la República de Chile. Igualmente se desea saber la dirección del compañero Antonio Esteban, que fue director de «Acacias», órgano de las J. J. LL. de Asturias, León y Palencia; se considera que debe encontrarse en la República del Brasil. Para informes dirigirse a Joaquín Sierra, 48, rue Ausone, Bordeaux, (Gironde). —Se desea saber el paradero de José Fornell Rodríguez, natural de Barcelona, perteneciente a la quinta del año 1941 y que se encontraba en el frente de Balaguer al terminar nuestra guerra civil. Se supo posteriormente que había pasado a Francia, donde se encontraba en un campo de concentración. Agradecemos al que pueda dar noticias del mismo se dirija a su hermana Angélica Jiménez Rodríguez, 15, rue de la Tour d'Auvergne, Brioude (Haute Loire).

Se desea saber el paradero de José Fornell Rodríguez, de 38 años de edad, natural de Barcelona. Se ruega, a quien pueda dar noticias de él, escriba a su hermana Angélica Jiménez Rodríguez, 15, rue de la Tour-Auvergne, Briude (Hte-Loire). Se desea conocer el paradero del compañero Solano Palacios. Se hace constar que este compañero estaba desde hace mucho tiempo en la República de Chile. Igualmente se desea saber la dirección del compañero Antonio Esteban, que fue director de «Acacias», órgano de las J. J. LL. de Asturias, León y Palencia; se considera que debe encontrarse en la República del Brasil. Para informes dirigirse a Joaquín Sierra, 48, rue Ausone, Bordeaux, (Gironde). —Se desea saber el paradero de José Fornell Rodríguez, natural de Barcelona, perteneciente a la quinta del año 1941 y que se encontraba en el frente de Balaguer al terminar nuestra guerra civil. Se supo posteriormente que había pasado a Francia, donde se encontraba en un campo de concentración. Agradecemos al que pueda dar noticias del mismo se dirija a su hermana Angélica Jiménez Rodríguez, 15, rue de la Tour d'Auvergne, Brioude (Haute Loire).

Se desea saber el paradero de José Fornell Rodríguez, de 38 años de edad, natural de Barcelona. Se ruega, a quien pueda dar noticias de él, escriba a su hermana Angélica Jiménez Rodríguez, 15, rue de la Tour-Auvergne, Briude (Hte-Loire). Se desea conocer el paradero del compañero Solano Palacios. Se hace constar que este compañero estaba desde hace mucho tiempo en la República de Chile. Igualmente se desea saber la dirección del compañero Antonio Esteban, que fue director de «Acacias», órgano de las J. J. LL. de Asturias, León y Palencia; se considera que debe encontrarse en la República del Brasil. Para informes dirigirse a Joaquín Sierra, 48, rue Ausone, Bordeaux, (Gironde). —Se desea saber el paradero de José Fornell Rodríguez, natural de Barcelona, perteneciente a la quinta del año 1941 y que se encontraba en el frente de Balaguer al terminar nuestra guerra civil. Se supo posteriormente que había pasado a Francia, donde se encontraba en un campo de concentración. Agradecemos al que pueda dar noticias del mismo se dirija a su hermana Angélica Jiménez Rodríguez, 15, rue de la Tour d'Auvergne, Brioude (Haute Loire).

LA IMPOSIBLE TUTELA

no específica y exclusivamente obreros y sindicales. Otro de los aspectos del problema que nos ocupa, es la diferencia de actuación, que las circunstancias aconsejan cuando del interior o del exilio se trata. En el Interior, las cruentas persecuciones de que la C.N.T. es objeto, aconsejan una restricción de la mecánica deliberativa, lo cual no es obstáculo para que las consultas alcancen un máximo increíble de prácticas democráticas. En el exterior, donde esto es factible, no hay razón para que la libertad de examen se halle limitada o suplantada por suédoones que con frecuencia, si no la falsean, sí la prejuzgan o pueden prejuzgarla. No es admisible que los congresos internacionales se dé beligerancia a delegaciones que no son tales, puesto que confiesan con frecuencia intolerable que no han podido reunir a sus supuestos representantes y, no obstante, tienen voto que en problemas decisivos (el de la unidad C.N.T. concretamente) son determinantes. La democracia orgánica no es un comodín, sino una práctica obligatoria, o, en caso contrario, determina la nulidad de la representación. La C.N.T., no lo olvidemos jamás, será un baluarte de la libertad o dejará de ser la C.N.T. Esta libertad tiene, junto a sus ventajas, su servidumbre: la de usar de ella en los instantes en que su ejercicio no constituya una restricción de la ajena o una fórmula de anular prácticamente la de la generalidad de los afiliados que no prejuzgan en conciliábulos exteriores y previas las decisiones de la asamblea general. Cada vez que la organización convoca comicios, éstos tienen lo que podríamos definir como potestad «legislativa». Todo Congreso tiene la potestad de modificar, ampliar, proscribir o establecer lo que hasta el instante anterior a su celebración era la ley general. Negar esta potestad incontestable es negar a la C.N.T. y las propias ideas libertarias de las cuales tan frecuentemente como arbitrariamente se alardea. O tiene esa potestad, o los congresos serían gigantesca ficción. Si cada comicio ofrece una oportunidad para los intrigantes, no lo es menos para los partidarios de la permanencia de principios, tácticas y finalidades. Los comicios son el medio de mantener en vilo la poten-

LA IMPOSIBLE TUTELA

no específica y exclusivamente obreros y sindicales. Otro de los aspectos del problema que nos ocupa, es la diferencia de actuación, que las circunstancias aconsejan cuando del interior o del exilio se trata. En el Interior, las cruentas persecuciones de que la C.N.T. es objeto, aconsejan una restricción de la mecánica deliberativa, lo cual no es obstáculo para que las consultas alcancen un máximo increíble de prácticas democráticas. En el exterior, donde esto es factible, no hay razón para que la libertad de examen se halle limitada o suplantada por suédoones que con frecuencia, si no la falsean, sí la prejuzgan o pueden prejuzgarla. No es admisible que los congresos internacionales se dé beligerancia a delegaciones que no son tales, puesto que confiesan con frecuencia intolerable que no han podido reunir a sus supuestos representantes y, no obstante, tienen voto que en problemas decisivos (el de la unidad C.N.T. concretamente) son determinantes. La democracia orgánica no es un comodín, sino una práctica obligatoria, o, en caso contrario, determina la nulidad de la representación. La C.N.T., no lo olvidemos jamás, será un baluarte de la libertad o dejará de ser la C.N.T. Esta libertad tiene, junto a sus ventajas, su servidumbre: la de usar de ella en los instantes en que su ejercicio no constituya una restricción de la ajena o una fórmula de anular prácticamente la de la generalidad de los afiliados que no prejuzgan en conciliábulos exteriores y previas las decisiones de la asamblea general. Cada vez que la organización convoca comicios, éstos tienen lo que podríamos definir como potestad «legislativa». Todo Congreso tiene la potestad de modificar, ampliar, proscribir o establecer lo que hasta el instante anterior a su celebración era la ley general. Negar esta potestad incontestable es negar a la C.N.T. y las propias ideas libertarias de las cuales tan frecuentemente como arbitrariamente se alardea. O tiene esa potestad, o los congresos serían gigantesca ficción. Si cada comicio ofrece una oportunidad para los intrigantes, no lo es menos para los partidarios de la permanencia de principios, tácticas y finalidades. Los comicios son el medio de mantener en vilo la poten-

LA IMPOSIBLE TUTELA

no específica y exclusivamente obreros y sindicales. Otro de los aspectos del problema que nos ocupa, es la diferencia de actuación, que las circunstancias aconsejan cuando del interior o del exilio se trata. En el Interior, las cruentas persecuciones de que la C.N.T. es objeto, aconsejan una restricción de la mecánica deliberativa, lo cual no es obstáculo para que las consultas alcancen un máximo increíble de prácticas democráticas. En el exterior, donde esto es factible, no hay razón para que la libertad de examen se halle limitada o suplantada por suédoones que con frecuencia, si no la falsean, sí la prejuzgan o pueden prejuzgarla. No es admisible que los congresos internacionales se dé beligerancia a delegaciones que no son tales, puesto que confiesan con frecuencia intolerable que no han podido reunir a sus supuestos representantes y, no obstante, tienen voto que en problemas decisivos (el de la unidad C.N.T. concretamente) son determinantes. La democracia orgánica no es un comodín, sino una práctica obligatoria, o, en caso contrario, determina la nulidad de la representación. La C.N.T., no lo olvidemos jamás, será un baluarte de la libertad o dejará de ser la C.N.T. Esta libertad tiene, junto a sus ventajas, su servidumbre: la de usar de ella en los instantes en que su ejercicio no constituya una restricción de la ajena o una fórmula de anular prácticamente la de la generalidad de los afiliados que no prejuzgan en conciliábulos exteriores y previas las decisiones de la asamblea general. Cada vez que la organización convoca comicios, éstos tienen lo que podríamos definir como potestad «legislativa». Todo Congreso tiene la potestad de modificar, ampliar, proscribir o establecer lo que hasta el instante anterior a su celebración era la ley general. Negar esta potestad incontestable es negar a la C.N.T. y las propias ideas libertarias de las cuales tan frecuentemente como arbitrariamente se alardea. O tiene esa potestad, o los congresos serían gigantesca ficción. Si cada comicio ofrece una oportunidad para los intrigantes, no lo es menos para los partidarios de la permanencia de principios, tácticas y finalidades. Los comicios son el medio de mantener en vilo la poten-

LA IMPOSIBLE TUTELA

no específica y exclusivamente obreros y sindicales. Otro de los aspectos del problema que nos ocupa, es la diferencia de actuación, que las circunstancias aconsejan cuando del interior o del exilio se trata. En el Interior, las cruentas persecuciones de que la C.N.T. es objeto, aconsejan una restricción de la mecánica deliberativa, lo cual no es obstáculo para que las consultas alcancen un máximo increíble de prácticas democráticas. En el exterior, donde esto es factible, no hay razón para que la libertad de examen se halle limitada o suplantada por suédoones que con frecuencia, si no la falsean, sí la prejuzgan o pueden prejuzgarla. No es admisible que los congresos internacionales se dé beligerancia a delegaciones que no son tales, puesto que confiesan con frecuencia intolerable que no han podido reunir a sus supuestos representantes y, no obstante, tienen voto que en problemas decisivos (el de la unidad C.N.T. concretamente) son determinantes. La democracia orgánica no es un comodín, sino una práctica obligatoria, o, en caso contrario, determina la nulidad de la representación. La C.N.T., no lo olvidemos jamás, será un baluarte de la libertad o dejará de ser la C.N.T. Esta libertad tiene, junto a sus ventajas, su servidumbre: la de usar de ella en los instantes en que su ejercicio no constituya una restricción de la ajena o una fórmula de anular prácticamente la de la generalidad de los afiliados que no prejuzgan en conciliábulos exteriores y previas las decisiones de la asamblea general. Cada vez que la organización convoca comicios, éstos tienen lo que podríamos definir como potestad «legislativa». Todo Congreso tiene la potestad de modificar, ampliar, proscribir o establecer lo que hasta el instante anterior a su celebración era la ley general. Negar esta potestad incontestable es negar a la C.N.T. y las propias ideas libertarias de las cuales tan frecuentemente como arbitrariamente se alardea. O tiene esa potestad, o los congresos serían gigantesca ficción. Si cada comicio ofrece una oportunidad para los intrigantes, no lo es menos para los partidarios de la permanencia de principios, tácticas y finalidades. Los comicios son el medio de mantener en vilo la poten-

LA IMPOSIBLE TUTELA

no específica y exclusivamente obreros y sindicales. Otro de los aspectos del problema que nos ocupa, es la diferencia de actuación, que las circunstancias aconsejan cuando del interior o del exilio se trata. En el Interior, las cruentas persecuciones de que la C.N.T. es objeto, aconsejan una restricción de la mecánica deliberativa, lo cual no es obstáculo para que las consultas alcancen un máximo increíble de prácticas democráticas. En el exterior, donde esto es factible, no hay razón para que la libertad de examen se halle limitada o suplantada por suédoones que con frecuencia, si no la falsean, sí la prejuzgan o pueden prejuzgarla. No es admisible que los congresos internacionales se dé beligerancia a delegaciones que no son tales, puesto que confiesan con frecuencia intolerable que no han podido reunir a sus supuestos representantes y, no obstante, tienen voto que en problemas decisivos (el de la unidad C.N.T. concretamente) son determinantes. La democracia orgánica no es un comodín, sino una práctica obligatoria, o, en caso contrario, determina la nulidad de la representación. La C.N.T., no lo olvidemos jamás, será un baluarte de la libertad o dejará de ser la C.N.T. Esta libertad tiene, junto a sus ventajas, su servidumbre: la de usar de ella en los instantes en que su ejercicio no constituya una restricción de la ajena o una fórmula de anular prácticamente la de la generalidad de los afiliados que no prejuzgan en conciliábulos exteriores y previas las decisiones de la asamblea general. Cada vez que la organización convoca comicios, éstos tienen lo que podríamos definir como potestad «legislativa». Todo Congreso tiene la potestad de modificar, ampliar, proscribir o establecer lo que hasta el instante anterior a su celebración era la ley general. Negar esta potestad incontestable es negar a la C.N.T. y las propias ideas libertarias de las cuales tan frecuentemente como arbitrariamente se alardea. O tiene esa potestad, o los congresos serían gigantesca ficción. Si cada comicio ofrece una oportunidad para los intrigantes, no lo es menos para los partidarios de la permanencia de principios, tácticas y finalidades. Los comicios son el medio de mantener en vilo la poten-

N el Ticino se anuncia la primavera con todo su esplendor, poniendo de relieve las bellezas de este rincón de Suiza, asilo de artistas y poetas. Violetas y hierbas de San Pablo, anemonas y hepáticas, miran tímidamente en los jardines y cuestas. Las lilas exhalan sus aromas desde todos los muros, y entretenidos plenos de alegría resalta la esplendor de los colores de primavera ticsina. A lo largo del camino, a la orilla del lago, alegremente, sonríen, como rejuvenecidas, las bellezas de los frontispicios de las viejas casas burguesas, estilo Renacimiento. Por todas partes se destaca el pequeño pueblo Morcote, con las casas de los Ruggias, los Dettamantis, los Castiglioni.

— por Rudolf Caltfen

Bajo las arcadas se abren las tabernas y las pequeñas tiendas de los artistas, esperando impacientes, la visita de los forasteros. Hasta el pequeño kiosko de periódicos, de día y de noche, se hace más internacional. Los ciudadanos del pueblo gozan, en la mañana y en la noche, de la paz del lago, mientras que al atardecer, los grandes autobuses y los vapores traen la lluvia de turistas que se extiende por el pueblo para disfrutar del encanto de la comarca. Internacionales son las marcas de los coches, entre los que se mezclan los españoles y argentinos.

A lo largo de la orilla están sentados, como siempre, los pescadores y los contrabandistas. Toman con alegría el vino áspero y oscuro del país. Sobre el lago corre el viento del sur limpiando el cielo y el paisaje. Los lagartos verdes se introducen por los muros calientes de los jardines, mientras las gaviotas se mecen con elegancia sobre las ondas. Los ojos de las mozas, cuyos perfiles demuestran la vieja sangre italiana que circula por sus venas, sonríen alegremente. Los jóvenes, trabajando en las viñas, entonces canchones de amor con sus labios sedientos de comprensión...

Sobre el pueblo y el lago reina la construcción aliva de la iglesia de Santa María del Seno Y entre cipreses, laureles y olivos, se levanta una escalera que conduce a la vieja iglesia, cuyos cuadros dan cuenta de las obras hechas por los maestros ticsineses del siglo XV, d. Carlonies y otros artistas, cuyos nombres son conocidos en San Pedro de Roma. Y el órgano es uno de los pocos instrumentos conservados hasta hoy, como recuerdo del medievo.

Quien camina al cercano cementerio, encuentra nombres de muchos países, inclusive de la lejana América del Sur. Infinidad de artistas de todo el mundo que llegaron a conocer los encantos de esta región admirable, reposan aquí su eterno sueño.

La mirada de este lugar tranquilo y hermoso vaga muy lejos, hasta Porto Corsio y las colinas de Varese, en la próxima Italia. Detrás de las alturas del monte Alborsora, el pequeño pueblo de Figino espera ser descubierto por la mirada inquisidora del viajero. El valle que se extiende hasta Lugano está dominado por las bellas casitas de Montagnola, donde Hermann, premio Nobel de Literatura, vive en la soledad. En todos los pueblos encontramos poetas y artistas, y última- mente Plivier, autor del famoso libro «Stalingrad y Moscú», se ha retirado en la tranquilidad del Ticino.

¡Qué delicioso es el camino que conduce hacia las alturas, desde Morcote, pasando esta linda aldea de Vico Morcote, no conocida por el gran turismo! El camino roza la pintoresca aldea de Corona donde vivía Bert Brecht, el discutido autor dramático, y en la misma casa escribe hoy Lisa Tezner sus cuentos para niños y trabaja Kurt Kläber, autor de películas. Bello rincón de Suiza que, destacado por las bellezas de la primavera invita a la meditación, a la tranquilidad y al sosiego de los espíritus. Rindamos homenaje a la primavera porque ella nos descubre los encantos más sublimes de la vida.

Morcote (Suiza).

LA VIDA Y MILAGROS de los escritores franquistas

ACE tiempo tuvimos ocasión de leer un encendido tipuero (Baldomero Argente, en «La Vanguardia», de Barcelona). Todo él rezumaba indignación. Una «justa» indignación provocada en el autor por determinados actos de vandalismo que contra los animales no vacila en cometer ese otro animal que es sin duda el hombre. Como todo lo bellamente escrito, hemos de confesar que la fluida prosa y el justo, oportuno y correcto empleo de la metáfora, nos gustó. Demos al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Entre las anécdotas que no refiere el actor, recordamos la del matrimonio de un can que hallándose imposibilitado para correr, era bárbaramente apaleado por unos zagales. No recordamos si el maltratado can fue liberado. El pobre animal soportaba resignado e impotente tal vandalismo no teniendo el recurso de sustraerse a la flagelación mediante la huida. Si tuvo la mala o la buena suerte de entregar la vida, el desgraciado perro estará, todavía, enjuiciando mal la racionalidad del hombre.

Unos monos fueron elegidos como EN FAVOR DE LA UNIDAD DE ACCION ANTIFRANQUISTA

Estocolmo (OPE).—Otro artículo aparecido en «Arbetaren» destaca el hecho de que haya comenzado a publicarse en México un periódico titulado «Alianzas», redactado por elementos de la C.N.T., de la U.G.T. y del P.S.O.E. «En lo que se refiere a España—dice el periódico sueco—es evidente que la dictadura sólo puede desaparecer a condición de que exista una eficaz oposición a la tiranía, capacitada para sucederla en el gobierno. Se ha demostrado que obrando aisladamente, ninguno de los sectores anticidatoriales puede alcanzar la efectividad necesaria.»

A ejemplo de los árboles desnudos

No es el otoño, no, quien a los árboles arrebató sus hojas, que son ellos, los árboles mismos quienes ceden sus hojas a los vientos... Los árboles desdeñan la estéril pompa del follaje muerto, y, con viril austeridad, aguardan desnudos los rigores del invierno. ¡Sabes que sólo así la primavera los vestirá de nuevo! Alma mía: estos árboles desnudos sean para ti ejemplo. Renuncia, como ellos, a lo vano; despojate, como ellos, de lo viejo. Si en ti muere una idea, para siempre arráncala de ti y échala al viento. ¡Porque son los cadáveres de ideas la estéril pompa del follaje muerto! No finjas pensamientos que no pienses, no sientas con fingidos sentimientos. Antes que así, desnuda, resiste los rigores del invierno. ¡Que al cabo tornará la primavera y a ti también te vestirá de nuevo! Enrique RUIZ de la SERNA.

ESPAÑA LIBRE CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

APUNTES DE RUDOLF ROCKER BREVE ESBOZO HISTORICO DE LA A.I.T.

EN tres gruesos tomos nos presenta Rudolf Rocker la historia de su larga vida al servicio de las y el fruto maduro de su vida humanista. En el primer tomo, «La juventud de un rebelde», describe los años de su niñez en Maguncia, donde conoció las ideas socialistas para convertirse muy pronto en anarquista, sus años de militancia juvenil y su primer exilio debido a las persecuciones bajo el imperio de Bismarck. En el segundo tomo, «En la borrasca»—le encontramos en Inglaterra, donde el joven encuademador alemán de origen no judío, debió llegar a ser el gran inspirador del movimiento obrero en London-Eastend. Este período de la vida de Rocker es uno de los episodios más extraños y emocionantes del moderno movimiento obrero desde el punto de vista humano; además, nos encontramos aquí frente a un importantísimo capítulo de historia étnica y social hasta ahora casi desconocido. El tercer tomo, que salió hacia fines de 1932, lleva el título: «Revolución y regresión», estando dedicado a las actividades desarrolladas por el autor en la República de Weimar y su segundo exilio que debió transformarse en separación definitiva de la antigua patria. Rocker, que vive en EE. UU., trabaja actualmente en un gran estudio que

antes estaba destinado a formar el último capítulo de las memorias, pero que el autor decidió redactar como libro aparte y en que se ocupará de la actitud libertaria ante los actuales problemas de la humanidad. Forman parte del tercer tomo también dos capítulos sobre el origen y la evolución de la Asociación Internacional de los Trabajadores, de los cuales nos permitimos sacar los extractos abajo reproducidos. No queremos hacerlo sin recomendar encarecidamente la lectura de los tomos enteros que no solamente son de enorme valor histórico y personal, sino que también evocan los grandes problemas presentes y futuros con que el movimiento libertario internacional se ha de enfrentar en la actualidad, reflejados en el espíritu y el corazón de uno de los personajes más humanos y más profundos del movimiento social de nuestros tiempos. Los tres tomos están traducidos del original alemán por Diego A. de Santillán y han sido publicados por la Editorial Tupac de Buenos Aires, en español, único idioma en que son accesibles hasta ahora.

HELMUT RÜDIGER.

EN octubre de 1921, se reunió en Dusseldorf el décimotercer Congreso de la FAUD (más tarde la sección alemana de la AIT). En esa oportunidad se reunió una conferencia internacional en la que estuvieron presentes nuestras federaciones de Alemania, Suecia, Holanda, Checoslovaquia y los IWW por medio del compañero Williams, que se encontraba entonces de regreso de Moscú a los EE. UU. Como para los sindicalistas el Congreso de Moscú no había llegado a ningún resultado admisible, la conferencia de Dusseldorf encargó al Comité de información de Holanda la convocatoria de un Congreso internacional sobre la base de las conclusiones que había aprobado la conferencia de Berlín en octubre de 1920. Como lugar de la reunión fue propuesto Berlín.

Después que fueron puestas en conocimiento de esta decisión todas las organizaciones nacionales sindicalistas, se reunió en julio de 1922 en Berlín una nueva conferencia para adoptar todos los preparativos necesarios para el próximo Congreso... La conferencia me propuso que elaborase una Declaración de Principios que debía ser presentada, por su deliberación, a todas las federaciones nacionales sindicalistas, a fin de que el próximo Congreso pudiese tomar su resolución al respecto. Mi esbozo fue aprobado por todos los delegados presentes después de algunas modificaciones pu-

- Francia, Fédération des Jeunes de la Seine, un delegado, 750 afiliados.
Asimismo llegaron dos delegados de la minoría sindicalista de los sindicatos rusos, que vivían ya como refugiados en Berlín, y a quienes el Congreso permitió, como acto de solidaridad, participar en sus deliberaciones sin derecho a voto.
Si se toman en consideración las circunstancias de la época y especialmente las dificultades que nos creó en todas partes el trabajo secreto de socavamiento de la Komintern, los organizadores del Congreso pudieron darse por muy satisfechos con ese resultado.
Ante todo fue excelente el estado de ánimo que inspiró los debates. Imperó allí un espíritu de camaradería y un sentimiento de responsabilidad como no (Pasa a la página 2.)
Argentina, FORA, dos delegados, 200.000 afiliados.
Chile, IWW, un delegado, 20.000.
Dinamarca, Asociación de Propaganda Sindicalista, 600.
Alemania, FAUD, ocho delegados, 120.000.
Holanda, NAS, cuatro delegados, 22.000.
Italia, USI, dos delegados, 500.000.
México, CGT, un delegado, 30 mil.
Portugal, CGT, 150.000.
Noruega, NSF, un delegado, 3.000.
Suecia, SAC, dos delegados, 22 mil.
España, CNT, dos delegados, un millón de afiliados.
La CGT mexicana me había enviado su credencial para evitar los altos gastos del viaje. La CGT portuguesa no envió representantes al Congreso, pero transmitió por escrito su adhesión. La CNT de España había sido puesta ya entonces fuera de la ley por la dictadura militar... Los dos delegados al Congreso de Berlín tuvieron que hacer el viaje clandestinamente y llegaron cuando ya habían terminado las sesiones...
Además de las Asociaciones sindicalistas nacionales mencionadas, estaban representadas también en el Congreso las siguientes organizaciones, que sólo tenían atribución de liberativa:
Alemania, AAU, un delegado, 75 mil afiliados.
Alemania, Juventudes anarquistas-sindicalistas, un delegado, 1.500.
Francia, Comité de Défense Syndicaliste Révolutionnaire, dos delegados... una oposición dentro de la CGTU, 100.000.
Francia, Fédération du Bâtiment, un delegado, 32.000.

EN EL SENO DE LA I.W.W. se discute con interés la afiliación a la A.I.T.

EN el último número del servicio de la Prensa A.I.T. se comunicaba que, dentro de la organización «Industrial Workers of the World», había empezado a examinarse la posibilidad de que ésta se afiliara a la A.I.T. El periódico «Industrial Worker» de Chicago, ha dedicado amplio espacio y mucha atención a este asunto, insertando varios artículos que, de una parte, reflejan el punto de vista de la A.I.T., y, de otra, el de la I.W.W. Creemos indicado hacer una especie de sumario para que pueda apreciarse el alcance de la cuestión en el terreno de los principios y orgánicamente.

por John Andersson

En primer lugar, «Industrial Worker» reproduce un artículo de Joseph Wagner, escrito en 1930, que expresaba sus opiniones respecto a la relación entre las diferentes Internacionales. Este artículo figura como un capítulo en el opúsculo «Twentyfive Years of Industrial Unionism», y el citado periódico obrero chicaguense estima que los argumentos de Wagner son tan válidos hoy como en 1930. En el período posterior a la primera guerra mundial—señala, por ejemplo, Wagner—las relaciones entre las organizaciones obreras han sido, internamente, menos positivas que en la época anterior. Los partidos socialistas y las organizaciones gremiales unieronse en Internacionales socialistas y gremiales con vínculos muy débiles. Los congresos que, con pocos años de intervalo, tuvieron lugar, no cuentan sino como exhibiciones de oratoria. Y, en realidad, el secretariado internacional de asociaciones obreras limitaba su misión a transmitir informaciones a las secciones de diferentes países, elaborar estadísticas, etc.

era, del tipo político y con sede en Moscú. Alrededor de esa organización congregáronse no sólo socialistas independientes, sino también algunos aventureros cuyo objetivo principal era el de ejercer el control sobre las organizaciones obreras de diferentes países y supeeditarlas a la dirección política moscovita. Así se explica que, en el momento de abrirse la conferencia de la I.W.W. y de los sindicalistas, con-

vocada en Berlín, llegara una invitación de Moscú para formar una internacional gremial obrera. Los delegados de la conferencia berlinesa no deseaban quebrar el frente proletario y resolvieron difundir su propia reunión para tomar parte en la de Moscú. Para su mayor desilusión habían de apreciar que la llamada Internacional Sindical Roja equivalía, como decimos antes, a un organización sumisa, con características de partido político. Muchos de los delegados se callaron con la esperanza de que esta sumisión gremial desapareciera en un futuro no muy lejano. Y fué demasiado tarde cuando reconocieron la equivocación, o sea, que, de no separarse, lo único que les esperaba, a ellos y sus organizaciones, era la liquidación. De este modo, los nuevos políticos lograron disminuir las filas de las organizaciones revolucionarias. Cuando Wagner menciona que los sindicalistas más tarde formaron su propia Internacional—la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T., fundada en 1922)—demuestra que los delegados de Berlín prefirieron la farsa de Moscú antes que su propia conferencia y que, con

Postal madrileña Fuera de Fronteras

NO se puede ahogar la voz de la razón. Pasa el tiempo y lo que ayer fué sacrificado, hoy se impone. España sigue siendo un problema insoluble fuera de nuestras fronteras. Se ha querido prescindir de nuestro país, pero España es una parte del mundo, sin que nada ni nadie pueda desligarla de él. Aparte de ciertas capas reaccionarias que nos miran con desprecio, lo cierto es que fuera de fronteras contamos con grandes simpatías. Todo lo que es civilización, progreso, libertad y cultura está frente al franquismo. Existe una verdadera corriente de opinión en favor de la verdadera España. El propio régimen, por más que se esfuerza por ocultar la verdad, no logra acallar las protestas que de todas partes le llegan. Se observa una franca hostilidad contra el cotidiano actuar de una iglesia que cada día se compromete más con la llamada cruzada. Ya nadie logra confundir a los españoles con el actual régimen.

Todo es una demostración de que el mundo siente desprecio por la actual estructura del Estado franquista. Y esa aversión no podrá ser superada en ningún momento. Leyendo la prensa francoalargista se constata los apuros que está pasando el régimen. Los que han pretendido liberalizar el fascismo se convencen de que esto no tiene remedio. Quienes aspiraron a establecer la concordia nacional, hoy están persuadidos de que mientras gobierne Franco y Falange es imposible toda acción de entendimiento y de sociabilidad. Los constantes desafíos de los jerifaltes franquistas prueban cuanto averemos. Estamos convencidos del desquiciamiento franquista. Pero lo que hace falta es acción en todas partes. Es menester minar los cimientos del régimen dentro y fuera de las fronteras. ¿Sabrá el antifascismo militante establecer un nuevo plan de trabajo para acometer contra la franquista? Esto es lo que espera España entera. Porque después de que van fracasando todos los trucos políticos del régimen basados en una supuesta ayuda del exterior, no queda otro camino más que el de rescatar España para los españoles, estableciendo un régimen de convivencia libre y de administración honrada que nos proporcione el crédito perdido fuera de nuestras fronteras. DEVENIR.

Hombres sin nombre

Comentario a un pasaje del discurso de Prieto, pronunciado en la fiesta del Primero de Mayo. El ambiente que reina en el Centro Español, lugar donde se celebró la fiesta del Primero de Mayo, es bueno y acogedor. Todos los comensales esperan con impaciencia el discurso de Prieto. Es un torbellino ansioso de noticias. El recuerdo a España y a las cosas españolas, está latente en un gran número de españoles... Presidentes del acto representantes de organizaciones locales e internacionales. La C.N.T. de España en México, cubre un lugar preferente. Los amigos socialistas y ugetistas tuvieron cierta deferencia al invitarnos, lo que les estamos altamente reconocidos. Al comentar el referido acto, lo pienso hacer en forma fugaz, no porque la calidad del mismo no merezca un comentario extensísimo, sino porque mi idea, es ceñirme en forma parcial a lo que considero de interés. El discurso fué de altura; los conceptos verídicos, de una claridad meridiana. No faltó energía para condenar los vaivenes internacionales, así como el crimen que se cometerá, una vez firmado el pacto de los EE. UU., con Franco, a espaldas del pueblo español. Considera fatal el hecho, no ve salida, todo lo halla perdido... Al amigo Araquistain lo trató con guante blanco, agudeza y habilidad en la interpretación de la palabra CONSENTIR, indicando que nuestro compañero García Pradas también lo había interpretado de la misma manera. La tribuna quedó abierta

para ambos. Pasemos por alto los remilgos literarios, para entregarnos de lleno al fondo de la cuestión. El dilema se plantea entre una opinión y una corriente que va socavando la dignidad, a mi juicio, del Partido Socialista. Prieto, reacciona en forma violenta, con energía y sin rodeos: ¡CON FRANCO, NO!, exclama. Cita la intervención de Largo Caballero en la época de Primo de Rivera, y señala que no hay punto de comparación, aquello fué una cosa de opereta; lo de Franco, es monstruoso, es el crimen organizado, la corrupción, el robo... En esta interpretación, coincide el amigo J. ZAFON BAYO

por J. ZAFON BAYO por Prieto con la resistencia, con los hermanos que luchan en el interior. Cita, con mucho calor, a los HOMBRES SIN NOMBRE; recuerda a Tomás Centeno entre uno de ellos, como también a los múltiples Juan Pérez o Garcías que caen diariamente frente a la Puerta del Sol... No se trata de una frase más o menos estudiada; estoy seguro que le salía del alma; el dolor era manifiesto; pero, un tanto abatido por el pesimismo, por ese pesimismo que corroe su intelecto. No se pueden contar los a los Hombres sin Nombre, y de hacerlo, sería un canto interminable. España es cantera inagotable de ese tipo de Hombres, de esos que saben morir en silencio, que se muerden los puños ante la impotencia y, que en sus horas románticas, sueñan y piensan con sus hermanos que residen más allá de las fronteras, siempre con la idea fija de allende los mares, como si el flujo y reflujo del ayer trae consigo el aliento necesario en la lucha. No podemos defraudar más; pensemos por un solo instante que son hermanos nuestros, HOMBRES SIN NOMBRE, pero hombres de carne y hueso, que esperan de nosotros desde hace catorce años y no ha habido un sólo reproche a nuestra pasividad. Meditemos y entremos pronto en acción; no es mucho lo que nos piden a cambio de su enorme sacrificio...

Prieto recomendó a los dirigentes de la U.G.T. y P.S.O.E., que se dirigiesen a las personalidades socialistas que estuvieron presentes en el Pacto del Atlántico, invitándoles a que opinen sobre el referido pacto Franco-EE UU., que las diferentes opiniones sean firmadas y enviadas a Washington. No atisba resultado positivo, pero se conforma con el efecto moral... ¡No, no y cien veces no! Se agotó la oportunidad de la condena moral; el problema de España es de los españoles y sólo nosotros podemos hacerle frente. Estocolmo (OPE).—Bajo este mismo título, el periódico sindicalista «Arbetaren», publica un editorial denunciando la actuación de las fuerzas reaccionarias que a juicio del articulista constituyen una amenaza para la política interior norteamericana y para la democracia europea. Alude al impulso que están recibiendo las relaciones entre la España franquista y Alemania occidental. En los círculos gubernamentales de Bonn señalan lo mucho que Madrid se interesa por la República democrática. Aludiendo a la visita del señor Aderauer, el periodista señala que Inglaterra y Francia siguen mostrándose hostiles al ingreso de España en el Pacto del Atlántico y que para contrarrestar tal resistencia, los gobernantes franquistas se proponen que Madrid y Bonn sean las cabezas de puente de Washington en Europa, con lo que piensan que Francia e Inglaterra quedarán re-

CALCULOS REACCIONARIOS

legadas a un lugar secundario. El editorialista de «Arbetaren» recuerda que en su periódico se ha pedido repetidas veces una activa solidaridad democrática con la España libre en vez de demostrar hacia ella indiferencia y dejarla aislada. Y agrega: «También hemos señalado la necesidad de unir a Europa. Ambas peticiones están íntimamente relacionadas entre sí. Si Europa no lleva a cabo el necesario esfuerzo que se requiere para resolver el problema, quedará definitivamente dividida, y algunos Estados más o menos reaccionarios intentarían convertirse en fuerzas dirigentes del Continente... Termina diciendo que una hábil propaganda por parte de los Estados orientales, que no se caracterizan por sus escrúpulos, podría cobrar fuerzas para actuar en sentido opuesto a las necesidades de la Europa democrática.